

*Padre Calixto Gélmas
Hajime Yonekawa ofm
(Llegó al Perú
12 02 1936- +05 07 1953)*

Asesores Espirituales

R.P Calixto Gélmas Hajime Yonekawa, ofm.
R P Urbano María Cloutier Masanori Yonekawa, fm
R P Agustín Tetsuo Kataoka, ofm.
R P Luis Martínez Dueñas, S.J - Vicario Episcopal
R P Manuel Masami Kato Yda, ofm

Y otros colaboradores en sus diferentes etapas:

Hermano Gerardo Chenel, ofm (Llegó al Perú el 1º de diciembre de 1944, siendo desde entonces fiel acompañante del Padre Urbano Yonekawa, en sus recorridos misionales)

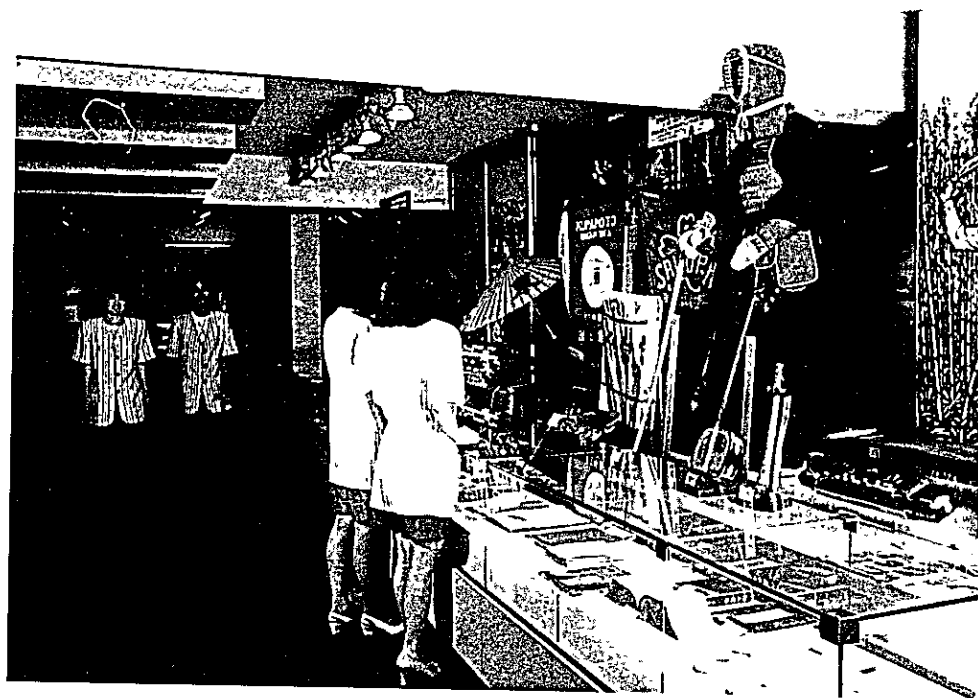
Hermanas Religiosas procedentes del Japón:

Chiyo Kuba, Setsuko Tokuda, Mariko Saitoh, Yoshiko Ishii, Yoshiko Yonetake, Kimiyo Kimashi, Asako Sugiyama, Yuuko Inoue, Michiko Hirao, Mineko Takechi, Augusta Matsui y la Misionera Seglar Michiko Oohashi.

Mención aparte merece Sor Francisca Gros, Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl, llamada la "Madre de los japoneses del Perú", quien fue la providencial propiciadora de numerosas atenciones que favorecieron a los inmigrantes japoneses. Esta religiosa, que falleció en 1957, oró hasta sus últimos días por el bienestar de la Colonia, con frecuencia llamaba a los miembros del Comité San Francisco para indagar sobre la situación de los japoneses menos favorecidos.

El 6 de agosto de 1965, se firmó un convenio entre los misioneros franciscanos canadienses de la Parroquia San Antonio de Padua y el Comité San Francisco, considerando que los Padres Yonekawa tuvieron la responsabilidad de la construcción de esta parroquia que iría ser la sede de la Misión Católica para la catequización de la Colonia japonesa.

Los socios y socias del Comité San Francisco tienen su tradicional reunión el primer domingo de cada mes.



Museo de la inmigración

Fundación Cultural Nikkei

(Ex- Fundación 80 Peruano Japonesa)

En 1979, la Sociedad Central Japonesa, hoy Asociación Peruano Japonesa, constituyó una Comisión Conmemorativa del 80 Aniversario de la Inmigración Japonesa al Perú que tuvo como objetivo principal la construcción del Museo. Logrado el objetivo en 1980, con el remanente económico del fondo de la Comisión Conmemorativa del 80 aniversario, el 14 de febrero de 1982 se creó la "Fundación 80 Peruano Japonesa".

El objetivo de la Fundación es la administración y el mantenimiento del "Museo Conmemorativo de la Inmigración Japonesa al Perú", el fomento y desarrollo de las investigaciones sobre la inmigración japonesa y la promoción del intercambio de estudios de investigación con museos nacionales e internacionales. Asimismo, promover, apoyar y realizar obras de carácter cultural, educativo, de investigación y aún de asistencia social si así lo requieren las circunstancias.

Por Asamblea General Extraordinaria de Directores del 8 de agosto de 1989, ratificada por la Asamblea General Extraordinaria de Directores del 14 de noviembre de 1989, tomó el nombre de "Fundación Cultural Nikkei del Perú"

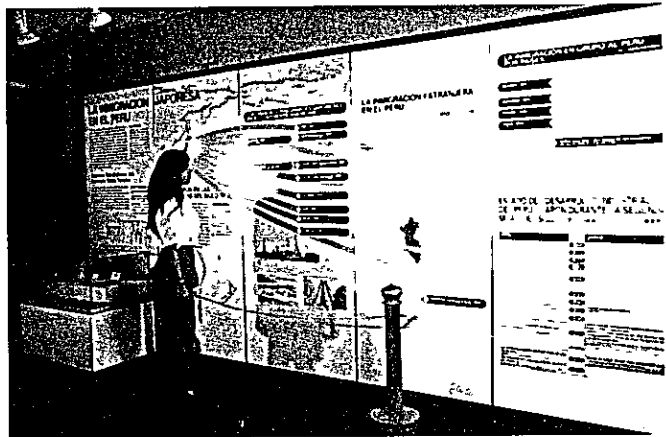
Desarrolla sus actividades incentivando el conocimiento de la historia de la inmigración en base a trabajos de investigación, testimonios gráficos, objetos colectados, renovación de los mismos y promoción de actividades de las instituciones prefecturales

El primer directorio

Lo conformaron Mario Akamme, Eichi Amemiya, Pedro Ganaja, Enrique Goto, Kishiro Hayashi, Manuel H Higa, Yoshitaka Higa, Carlos Hiraoka, Ginyu Iguei, Juan Iida, Augusto Ikemiyashiro, Hidenaga Ikemiyashiro, Pedro Isayama, Kotaro Kanashiro, Suco Kanamori, Manuel Kawashita, Alejandro Kina, Shozo Kitsuta, Ryoko Kiyohiro, Elena de Kohatsu, Pedro Komatsudani, Enrique Kudzuma, César Kurinaga, Marco Miyashiro, Yukio Morita, Masao Nakachi, Tadashi Nakada, Juan Nakamatsu, Toshio Nakasone, Kajyu Okuyama, Fumio Oshiro, Julio Sato, Toshimi Nakay de Sasaki, Simón Shunke, Roberto Suekawa, Harumi Suenaga, Carlos Tanaka, José Tokumura, Tetsusho Tokuyama, Shuso Tosa, Zensei Toyama, Soei Yamakawa

Presidentes:

Chiyoteru Hiraoka, Elena Kohatsu, Kishiro Hayashi, Soei Yamakawa, Yasuhiko Ohashi, Mamoru Kawamoto, Manuel Kawashita y Ginyu Igei



Visualizando la historia

ペルー青年の東京見学 YOUNG VISITORS FROM PERU



Generación 64 en su visita al Japon

Generación 64

En los primeros años de los sesenta, en la Facultad de Ciencias Economicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, había un buen número de estudiantes nikkei. La mayoría no se conocía, por lo que decidieron formar un grupo de trabajo para realizar algunas actividades culturales.

En ese tiempo existía en el país y en América Latina una fuerte efervescencia política. La revolución de Fidel Castro en Cuba había encendido las llamas en el espíritu de los jóvenes de esa época.

El grupo estuvo conformado por 36 personas que iniciaron las diversas actividades. Algunos por diversas razones se rezagaron de año, el número se redujo a 25, quedando al final 13, por lo que el grupo se autodenominó

“Los 13 de la Isla del Gallo”, emulando a los conquistadores que siguieron a Francisco Pizarro.

Decidieron realizar un viaje al Japón, se organizaron y para financiarlo realizaron un sinnúmero de actividades de carácter artístico-musical que predominaban en esa época. Realizaron rifas, bingos y llegaron a formar una empresa distribuidora de películas, de las cuales una en particular “Las Olimpiadas de Tokio”, fue un suceso.

La actividad más comentada por la prensa nacional fue el Forum Cívico-Político, en el cual participaron políticos de diferentes partidos: Héctor Comejo Chávez, de la Democracia Cristiana, Alberto Ruiz Eldrege, del Social Progresismo, Luis de las Casas, del Partido del Pueblo –el APRA– entre otros, y se realizó en el auditorio del diario Perú Shimpo. Con esta participación se rompió el mito de que los nikkei tenían miedo a la política.

Entre los años 1961 y 1964, llegó a Lima el estudiante japonés Hiroshi Uetani de la Universidad de Tenri para realizar estudios de historia peruana y latinoamericana, siendo luego catedrático. Uetani fue uno de los que ayudó al grupo a hacer realidad el viaje, poniéndose en contacto con instituciones del Japón. Se conversó oficialmente con los representantes de la Embajada del Japón, las empresas Mitsui y el Banco de Tokio.

La delegación estuvo conformada por ocho hombres y cinco mujeres: Tomás Kudaka, Víctor Arítomi, Antonio Yamakawa, Samuel Matsuda, Alberto Wakabayashi, Vicente Hija, José Yagui y Bernardo Maezono, y Rosa Fujimori de Arítomi, Aurora Shimooka de Aray, Elena Yoshimoto de Kitsutani, Virginia Yoza y Julia Sano de Kudaka, quienes emprendieron viaje al Japón el 12 de noviembre de 1965 vía aérea a México y de allí en bus a los Angeles. Luego se embarcaron en el “Brasil Maru” realizando el recorrido Los Angeles-San Francisco-Hawái hasta Yokohama, llegando a su destino el 12 de diciembre del mismo año.

Generación 64 con el Sr. Hiroshi Uetani



Durante los seis meses de estadía en el Japón, visitaron fábricas y universidades, en las que difundieron la historia de la cultura peruana. El programa de actividades fue estructurado por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón y por cada una de las prefecturas japonesas que visitaron.

La mayor parte de la delegación retornó al Perú. Virginia Yoza Sotoma y Rosa Fujimori se quedaron para estudiar el idioma japonés.

La “Generación 64” guarda en el cofre de los recuerdos ésta y otras experiencias y en sus valiosos álbumes, las vivencias graficadas. Fueron embajadores nikkei que establecieron el puente inicial de amistad con el Japón.



*Frontis de la Escuela Japonesa Lima Nikko
1928*

Lima Nikko

Fundación de Lima Nikko

Según fuentes consultadas y el testimonio del Profesor Goro Yokose, personaje principal en el entorno de Lima Nikko, en los años 1919 y 1920, se calculaba que había aproximadamente en el Perú unos 26,000 miembros en la Colonia, entre inmigrantes japoneses y sus descendientes. En la capital y balnearios se calculaba la existencia de unas 10,000 personas. Al transcurrir el tiempo, creció también la población infantil, motivo por el cual surgió la preocupación de los padres para fomentar la educación de sus hijos.

El columnista del diario japonés "Andes Jiho", Señor Miyazaki, insistía en sucesivos artículos sobre la necesidad de establecer una escuela para los descendientes nikkei.

La sugerencia fue tomada por los Señores Kijuro Terashima, Sohachi Ikari y Chonosuke Sasaki, quienes solicitaron a los directivos de la Sociedad Central Japonesa (SCJ) el establecimiento de una escuela, para lo cual organizaron el movimiento Pro Fundación de la Escuela Japonesa en donde se impartiría la educación basada en el espíritu y la tradición japonesa.



El profesor Goro Yokose (20.04.1896-20.12.1982) director fundador y gran propulsor de Lima Nikko que estuvo al frente de la escuela durante 16 años (1920-1936) recibió la condecoración del Emperador del Japon en noviembre de 1969 con la Orden del Sagrado Tesoro del Japon "A Clase A" su lado su esposa Chivo

Gestación

Se realizó una colecta a iniciativa de los Señores Seiguma Kitsutani, Ichitaro Morimoto, Chiyuki Saito y otros, quienes aportaron la suma de 15,000 soles llegando a recolectar entre los demás residentes japoneses la cantidad de 26,000 soles, que sirvió para afrontar los primeros gastos

Al mismo tiempo se solicitó el envío de dos profesores al Ministerio de Relaciones Exteriores del Japon, el cual se contactó con el Ministerio de Educación del Peru, el que a su vez lo derivó a la Dirección de Educación de Tokio, que designó a los directores de las escuelas superiores de pedagogía

Las condiciones para los candidatos fueron muy estrictas: debían ser mayores de 30 años, tener cinco años de experiencia mínima en una escuela de la capital japonesa, contar con perfecta salud y certificado de conducta intachable, poseer nociones de actualidad internacional, conocer el idioma español. El contrato fue por cinco años, el pago fue de 100 soles para el varón y 60 soles para la dama, aparte de 1,000 soles

para los gastos de viaje en barco

Se presentaron numerosos candidatos, de estos fueron seleccionados los esposos Goro Yokose de 24 años y Haruko de 21 años, como director y profesora de la proyectada escuela.

Crear una escuela japonesa en el extranjero suscitó gran ilusión y desafío a los jóvenes profesores, quienes durante su viaje al Perú se iban informando sobre el desarrollo de las diversas escuelas japonesas en Hawai, San Francisco y Los Angeles

El 15 de mayo de 1920 llegaron al Puerto del Callao en el Anyo Maru después de 50 días de haber zarpado de Yokohama

Instalación

Al llegar al local de la SCJ, en el Jirón Junín 719, cerca al local del Congreso de la República en la Plaza de la Inquisición, donde iba a funcionar la escuela, tuvieron su primera desilusión al ver que el local era un antiguo solar. El terreno tenía tres grandes salones de 8 x 12 m y un corralón dividido en cuatro ambientes menores con una habitación para los profesores recién llegados.

Para la nueva escuela se había logrado reunir algunos muebles rústicos, varias bancas y un pizarrón en donde la tiza se deslizaba con dificultad

El Profesor Yokose y su esposa, ante la cruda realidad de la situación y de los sacrificios que costaba a los inmigrantes favorecer la educación de sus hijos, tradujeron sus angustias en sentimientos de admiración y de solidaridad para con ellos

Apenas instalados se abocaron de lleno a la ardua tarea de limpieza y de organización del proyecto, que les tomó varios meses

Para convocar a los alumnos, el propio Director Yokose visitó en varias oportunidades los domicilios de los inmigrantes con hijos en edad escolar, invitándolos a matricularlos, logrando reunir en total a 24 alumnos de los cuales 13 fueron varones y 11 niñas, algunos de ellos con diez años de edad cumplidos, además de niños de 5 a 6 años

Así comenzó a funcionar la primera escuela primaria japonesa en Lima, con el reconocimiento oficial del Gobierno del Japón, como primer y único caso durante muchos años en todo el Continente Americano

Para difundir y hacer comprender la importancia de la educación, se organizó durante los tres días previos a la inauguración de las labores escolares, una exposición con numeroso y variado material didáctico traído del Japón, la misma que sorprendió a los visitantes, algunos venidos del interior del país

Apenas hubo finalizado ésta, recibieron la sorpresiva visita del dueño del predio, quien se negó rotundamente a que funcionase en él un centro educativo. Los ruegos no lograron cambiar la negativa, razón por la que el Señor Ichitaro Morimoto, Presidente de la SCJ, conjuntamente con los Señores Seguma Kitsutani, Genkichi Fujizawa, Riosuke Kobayashi, Genji Numura, miembros del Comité de Educación, buscaron un local apropiado. El propio Profesor Yokose, a pesar de no entender bien el castellano, participó en la búsqueda recorriendo Bajo el Puente, en el Rímac, La Victoria y Cinco Esquinas en los Barrios Altos, buscando un local con por lo menos dos cuartos para dictar las clases, otro para los profesores, uno más para dormitorio de los mismos y un pequeño patio para deportes y recreación, que eran los requerimientos mínimos. Pero con el ínfimo presupuesto de 100 soles para el alquiler con que contaba la SCJ, fue muy difícil conseguirlo, hasta que eventualmente se logró un solar en la calle Sagástegui, que era estrecho, de precarias condiciones y deshabitado hacía tiempo. Allí se iniciaron las labores escolares el lunes 21 de noviembre de 1920

Inauguración

La Escuela se inauguró el viernes 18 de noviembre de 1920, con la asistencia del Cónsul del Japón, directivos de la SCJ y padres de familia, un

total de 50 personas. Se inició con el Kimigayo himno nacional de Japón que suscitó gran emoción entre los japoneses, se dio lectura del Kyotoku Chokugo edicto imperial de la educación, y se coreó el himno de la escuela, compuesto por el Profesor Yokose

Como las clases se iniciaron en fecha extemporánea, la escuela funcionó los meses de enero a marzo para recuperar el tiempo perdido, los alumnos estudiaban sábados y domingos para uniformar su calendario con el del Japón, que era de abril a marzo

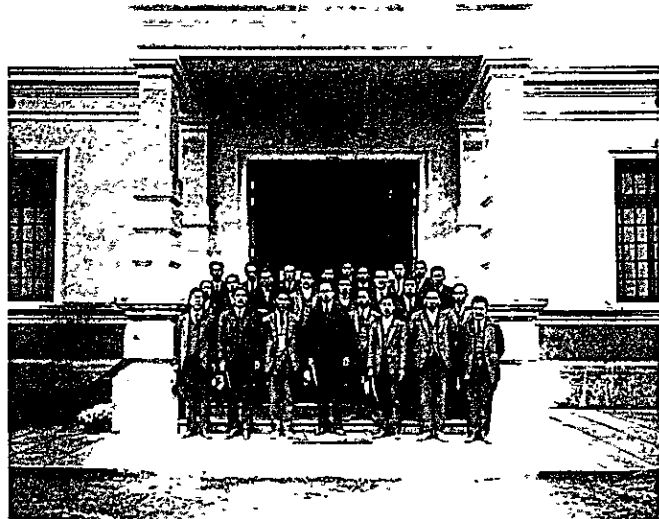
Al año siguiente, el 26 de febrero de 1921, se trasladó a la Calle Zamudio 630, con salones de primero y segundo año, contando con 61 alumnos y la incorporación de las profesoras Amelia Mesinas y Elvira Salaverry

Dificultades

Como el local no contaba con patio ni implementos para cultura física, los alumnos realizaban juegos de salón.

Se les enseñó a jugar jan-ken-pon, oni-asobi, kakurembo, yubi-sumo, ude-sumo, boshi y bohiki, y a las niñas, otedama, ohajiki, mekura-oni, también a la iroha-carta y sugoroku, música y canciones infantiles japonesas. Los cantos y las danzas fueron aprendidos muy rápidamente así como también los dibujos y las artes manuales

También tuvieron dificultades cuando se trataba del aprendizaje de los cursos, porque los profesores no sabían muy bien el castellano tanto



*Fundadores del Colegio
Lima Nikko
1928*

como los alumnos el japonés. Se las ingeniaban con ademanes y otras fórmulas para que los alumnos entendieran las explicaciones.

Iniciativas - Normas

Los festivales deportivos (*undokai*) se llevaban a cabo en el corralón de la Calle Zamudio, propiedad del Señor Hoshi y las actuaciones literario-musicales en el Teatro Mazzi o en el Teatro Lima, distantes algunas cuadras de la escuela.

Se daba recomendaciones de urbanidad a los alumnos para inculcarles los buenos modales como:

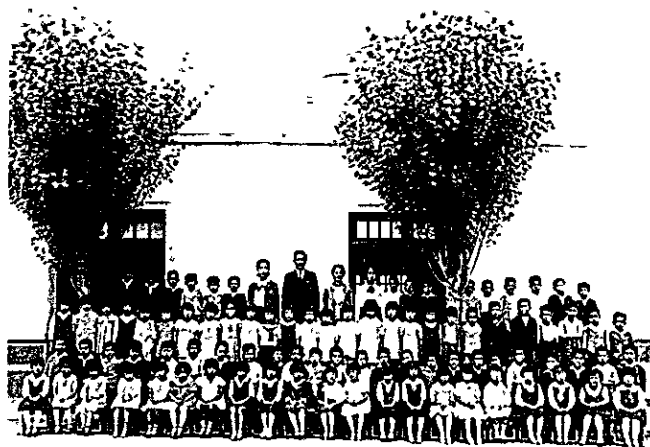
- Ceñirse al horario establecido
- No comer caminando hacia la escuela o a su retorno
- No llevar dulces y frutas a la escuela
- No escupir ni orinar en la calle, para los varones
- Lavarse las manos constantemente
- Tener siempre el uniforme escolar limpio.
- Respetar a las personas en cualquier situación y lugar, observando esta actitud tanto con los padres como con las visitas y las personas mayores
- Saludar en la calle quitándose el gorro

Estas actitudes generaron elogios en la Colonia.

Despegue

Después de vencer incontables dificultades se concretó la adquisición de un terreno en la Av. Francisco Javier Mariátegui, en la zona denominada Matalechuza, contigua a la zona denominada Matamula, con una extensión de 30,400 m² a un sol el m². Para la construcción de la nueva Escuela se destinó 6,000 m² con aulas y servicios de administración, y se contó con la asesoría del constructor japonés Doctor Shozo Toda, quien se encontraba de gira por el Perú. Asumió la responsabilidad para la edificación el contratista Señor Koichi Yuzurja. Las obras se iniciaron a principios del año 1928 y en abril se inauguraron los tres primeros pabellones. El presupuesto de la construcción fue asumido en gran parte por la SCJ, contando con la ayuda financiera del Gobierno del Japón.

De esta suerte se concretó el proyecto que ardorosamente deseaban los miembros de la Colonia, desvanecida ya la idea original de hacer fortuna y regresar al Japón, al formar familia y tener hijos, optando por establecerse definitivamente en la noble y generosa tierra que los cobijó.



Alumnos del primer año con su director Goro Yokose

Avance de la Obra - Características

El majestuoso Salón de Actos (Kodo) fue la siguiente obra y luego el comedor, los servicios y otros con que se fue completando sucesivamente la edificación. El Kodo con capacidad para más de 1,000 personas fue concebido según el avanzado método japonés de construcción, no tenía ninguna estructura de metal ni tampoco columnas que apoyaran el techo, se utilizó sólo adobe especial de novísima tecnología de esa época.

Allí se efectuaron los actos conmemorativos curriculares, exposiciones, veladas artísticas, funciones cinematográficas, competencias y juegos de salón, exhibiciones de artes marciales, y otras actividades. En el saqueo del 13 de mayo de 1940, el Kodo sirvió como refugio para numerosas familias de la Colonia que pernoctaron en su instalación, mientras se calmaban los ánimos de la ciudadanía.

El gran comedor podía atender a 400 comensales por turno, ofrecía menú balanceado, variable cada día, de lunes a viernes, a 25 centavos de sol. El menú consistía en sopa, arroz con guiso, pan, fruta y té, con la particularidad de poder repetir el segundo plato. Estuvo atendido con especial afabilidad por los concesionarios de turno, hermanos Utsunomiya durante varios años, posteriormente por el Señor Kawashita y, en las postrimerías, por el Señor Isozaki.

Tanto ellos como el personal auxiliar, los esposos Ooshige y los esposos Ohata, con gran vocación de servicio, conformaron junto con el profesorado, alumnado y personal administrativo (Señor Bunji Yamasaki, hermanos Tonase y Suemitsu Terashima y otros), la gran y estrecha fa-

milia de Lima Nikko, que todos conservan en el recuerdo con especial cariño y gratitud

El Profesor Yokose también proyectó el Chikyu Ike (estanque en forma de mapa mundi) que fue ejecutado por el Señor Otsuka

También existía el Baiten, pequeña tienda de útiles escolares, muy bien surtida, y para los alumnos católicos, una capilla en uno de los ambientes colindantes a la sala de profesores donde los días viernes acudía el sacerdote jesuita José Pineda para la atención religiosa de los alumnos. Desde 1938 los RR PP Calixto y Urbano Yonekawa asumieron las clases de religión

El 3 de diciembre de 1939, se bendijo la Capilla San José, que fue construida dentro del predio de Lima Nikko, cumpliéndose de esta manera la promesa que la Colonia japonesa hizo a Sor Francisca Gros, Hija de la Caridad, cuando cumplió 71 años de edad y en ocasión de sus bodas de oro religiosas, para testimoniar y perennizar públicamente su gratitud por los desvelos de la religiosa que tanto hizo por los japoneses, especialmente por los 10.500 hospitalizados en el nosocomio "Dos de Mayo" desde 1901 hasta 1936. La Capilla lleva la advocación a San José, patrono de la Misión Católica Japonesa, que no hacía mucho habían fundado los padres misioneros franciscanos Calixto y Urbano Yonekawa venidos del Japón por gestiones de Sor Francisca ante el Vaticano, para consagrar su vida a la asistencia espiritual de la Colonia

En el Chisai Undojo (campo deportivo menor) todas las mañanas se efectuaba Chokai (reunión de todo el alumnado con sus profesores) y Rajio Taíso (gimnasia al compás de música grabada) y se recibían anuncios de interés y de recomendaciones del propio Director o de algunos profesores. En el Oki Undojo (gran campo deportivo) los domingos se realizaban partidos de béisbol y otros eventos deportivos y los undokai (festivales deportivos), en las fechas clásicas de aniversarios

Al concluir el último ciclo de estudios y de convivencia escolar de siete años, se realizaba la tan esperada excursión (Shugaku Ryoko), que dejaba gratos recuerdos y profundas huellas en los corazones de los ex alumnos

Complementación

Para las egresadas de la escuela, como complemento educativo con miras a una mejor preparación en su futuro papel de amas de casa, se fundó el Kasei Jogakko (1° agosto de 1933) con cursos específicos de cocina, manualidades y reglas inherentes al futuro estado matrimonial, en cali-



*Inauguración del busto de
Tokuji Tanaka en el patio de
Lima Nikko*

do ambiente de madres e hijas, cuya primera promoción, después de dos años de estudios egreso en 1934. Así se continuó hasta la sexta promoción en 1940. En 1941, se convirtió en Lima Kasei Jikka, equivalente a un Instituto Superior Femenino.

Para los egresados varones se inició el 20 de mayo de 1934 el Komín Gakko, con

categoría de Escuela Técnica para que los que trabajaban de día pudiesen mejorar su status; funcionaba de 6:00 a 9:00 de la noche en el local de la SCJ en la Calle Virreyña. Por varios factores esta iniciativa apenas duró un año.

Finalmente, el 1° de julio de 1934 entró en funcionamiento el Jardín o Yochien.

Pujanza y Apogeo

Lima Nikko, considerada Escuela-modelo en su época, en su mayor apogeo, alrededor del año 1941, tenía más de 1.600 alumnos, manteniendo una planilla de 70 personas entre profesores, personal administrativo y auxiliares.

Debido a que se impartía educación bilingüe, su ciclo total se cubría inicialmente en ocho años que luego fue modificado a siete años.

El porcentaje del uso de los idiomas al comienzo fue, más o menos, dos tercios en japonés y un tercio en castellano.

Este inmenso terreno fue confiscado durante la Segunda Guerra Mundial por el Gobierno de la época, convirtiéndose después en el Colegio Nacional de mujeres "Teresa González de Fanning".

Lima Nikko recibió el reconocimiento oficial de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación del Japón, con fecha 17 de abril de 1932.

Homenaje al Maestro - Distinción

El profesor Yokose, después de concluir su extraordinaria labor pedagógica en el Perú, retornó al Japón el 2 de mayo de 1936 y continuó en la docencia durante dos décadas más ocupando sucesivamente las direcciones en varias escuelas de Tokio. Se jubiló del magisterio en marzo de 1957, dedicándose después a escribir sus memorias.

En mención especial por sus largos años de docencia en Lima, en un ambiente extraño al que supo adaptarse y crear generaciones de educandos muy responsables y disciplinados, sus ex alumnos, padres de familia y numerosos simpatizantes, patrocinaron un movimiento de reconocimiento ante el Gobierno del Japón, solicitando una condecoración en mérito a los notables servicios prestados a la comunidad, y en noviembre de 1969 le fue otorgada la Orden del Sagrado Tesoro del Japón, en el grado de Quinta Clase.

La Asociación de ex alumnos de la ex escuela Japonesa de Lima (AEEJL) que aún no se había fundado oficialmente debido a la especial situación vivida, y que recién se concretó en 1974, considero el 50 Aniversario de la Fundación de la Escuela (en 1970), como una inmejorable oportunidad para testimoniar al Profesor Yokose el multitudinario reconocimiento de la Colonia y sus generaciones, invitándolo, junto con su esposa Chiyo, para sus celebraciones jubilaes, donde ambos pudieron reencontrarse con sus pupilos al cabo de 34 años. Los ex alumnos lograron, de esta manera, cristalizar el anhelo que con ardor habían mantenido y deseado por bastante tiempo.

Asociación de ex alumnos

La AEEJL se creó oficialmente el 18 de noviembre de 1974, con 495 socios fundadores. Su actual local institucional se encuentra en el Edificio Jinnai Center, 5º piso, del CCPJ.

Hoy, numerosos ex alumnos y sus descendientes se distinguen en las diversas esferas de la actividad y son muy reconocidos, tanto en las instituciones privadas como en las estatales.



Fundadores del MAS en una reunion de camaraderia

Movimiento de Acción Social (MAS)

En 1966, la Municipalidad del Distrito de San Martín de Porres hizo una solicitud a la Asociación Universitaria Nisei del Perú (AUNP) para que colaborara en la implementación y puesta en marcha de una Posta Médica ubicada en la cuadra 35 de la Avenida Perú

Los entusiastas universitarios asumieron el reto bajo la dirección de su Presidente Luis Toyama, y para responder a la solicitud se formó un "Comite Pro Posta Médica", el mismo que, con diversas actividades y colectas dentro de la colectividad peruano-japonesa, logro reunir fondos para el equipamiento de la posta medica, así como para ofrecer los servicios de profesionales de la salud, médicos y odontólogos. Entre los primeros profesionales tenemos a los Doctores Victor Yamamoto y Angel Chuyin, así como los odontólogos Doctores Victor Suda, Pedro Shirakawa, Augusto Iwamoto, Fermín Uehara y Manuel Yimura. La mencionada posta médica fue bautizada con el nombre de "Mi Perú"

Ante el éxito de esta primera iniciativa, varios de los dirigentes de la AUNP consideraron conveniente que el provisional "Comité pro Posta Médica" continuara contribuyendo con otras obras de índole social, después de varias deliberaciones y consultas realizadas en el Kosei Center, dirigido por el Padre Luis Martínez, se redactó el Estatuto del Movimiento de Acción Social (MAS) Colaboraron Juan Noda, Eucario Tanaka, Alejandro Sakuda, Alfredo Kato, Margarita Higa, Agustín Kuwae y Víctor Kanashiro

El primer Presidente del MAS, elegido por unanimidad, fue el Señor Juan Mabe, nisei chileno y la fecha oficial de la Constitución Jurídica del MAS es el 17 de mayo de 1967

Organizado el MAS con su Estatuto y el reconocimiento jurídico como Asociación Civil, continuó con sus actividades sociales con énfasis en el área de la salud. Así se implementó y se puso en funcionamiento la posta médica "El Progreso", en la urbanización del mismo nombre en la carretera a Canta, kilómetro 20, colaboraron los Doctores Orlando Kanashiro y Ricardo Shiroma y, como odontólogos, los mismos que colaboraron en la posta médica "Mi Perú".

Con el mismo entusiasmo el MAS implementó una posta médica en el Cerro San Pedro del Agustino, atendida durante año y medio por el Doctor Ricardo Shiroma.

En el campo educativo, el MAS colaboró con las rifas anuales de Fe y Alegría, lo que permitió construir el jardín infantil "Mi Perú" en la Urbanización Condevilla de San Martín de Porres, bajo la administración de Fe y Alegría. También colaboró con la infraestructura del colegio "El Altillo", en el distrito del Rimac y con la guardería infantil de "El Progreso".

Desde 1967 hasta 1982, coordinaron las actividades del MAS, como presidentes, las siguientes personas: los Doctores Pedro Shirakawa, Víctor Yamamoto, el contador Alberto Yagi, Roberto Watanabe, los Doctores Augusto Yamashita, Manuel Miyahira y José Sato, habiendo realizado durante ese periodo la construcción de 300 viviendas en el pueblo joven "15 de Enero", en el distrito de San Juan de Lurigancho, con el sistema de préstamos rotatorios.



*Miembros del MAS
en un asentamiento
humano.*



Jóvenes del Movimiento de Acción Social (MAS)

Fue a partir del año 1982, cuando el Padre Luis Martínez asumió la coordinación pastoral de la Pontificia Universidad Católica del Perú, que el MAS amplió su apoyo con jóvenes universitarios de la misma institución. Desempeñaron el cargo de Presidente de la institución el estudiante de Derecho, Juan Carlos Silva, el Profesor de Administración de Empresas Luis Rosado y el Doctor Carlos Palomino.

Durante el período de 1982 a 1994, el MAS incremento notablemente su actividad gracias a la colaboración de entidades como Risho Koseikai del Japón, de Manos Unidas de España y de otras donaciones privadas

para construir un típico en el asentamiento urbano Juan Pablo II del distrito de San Juan de Lurigancho y se continuó con la construcción de 150 viviendas

En el año 1994, la dirigencia del MAS vio la necesidad de dar un nuevo status jurídico a la institución, transformandola en una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD), para esto se elaboro un Estatuto de acuerdo con este tipo de organización. El día 11 de febrero del mismo año quedo constituida la entidad "Asociación Movimiento de Acción Social MAS", representada por los Doctores Carlos Palomino (Presidente), Iván Yuri Peralta (Vicepresidente), Padre Luis Martínez (Director Ejecutivo), Amelia Alagón (Directora de Proyectos) y los Directores Isabel Oshiro (Economía) y el Ingeniero César Maekawa

Desde 1994, la nueva ONGD-MAS recibió subvenciones de España para poner en funcionamiento un laboratorio clínico en el asentamiento humano Juan Pablo II de San Juan de Lurigancho, con aportes de las ONG Pro-salud de Madrid, Medicus Mundi de Navarra y la Diputación de León. Durante 1996 y 1997, recibió las subvenciones del Gobierno vasco, del Ayuntamiento de Bilbao y de la ONG Ayuda-MAS de Bilbao para construir el edificio Vaso de Leche, así como 20 viviendas en la misma localidad. El ayuntamiento de Getxo de Vizcaya colaboró en el proyecto Cepidec de la PUCP en el Fundo Pando

El 26 de abril de 1997, en cumplimiento del estatuto del MAS, se renovó la Junta Directiva quedando la misma conformada por las siguientes personas: Alejandro Sakuda (Presidente), Padre Vicente Gallo, S.J. (Vice-Presidente), Padre Luis Martínez, S.J. (Director Ejecutivo), y los Directores Amelia Alagón, Carlos Palomino, Iván Yuri Peralta, Isabel Oshiro y Jorge Luis Montero

Los Centros Educativos

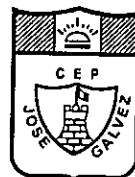
La preocupación primordial de los inmigrantes japoneses en relación a sus hijos fue la educación. El espíritu de superación siempre estuvo presente en ellos, al igual que los principios de justicia y libertad.

Al ir llegando los niños, sea por nacimiento o por inmigración, se fundaron escuelas dirigidas por pedagogos japoneses o personas de la colectividad interesadas en impartir conocimientos. Si no había escuelas, los mismos padres les brindaban enseñanza, agrupando a los niños en el hogar de alguno de ellos.

Las clases estaban orientadas según el sistema educativo del Japón manteniendo la enseñanza del idioma, pues la meta futura inmediata era regresar a la Patria.

Posteriormente, los niños alternaron la educación japonesa con la peruana, asistiendo a las escuelas de las haciendas.

Cuando los japoneses se instalaron en las ciudades, inmediatamente fundaron escuelas y luego colegios, tratando siempre de seguir el plan educativo del Japón. En los lugares en donde había un número representativo de japoneses se establecía un centro escolar. Los más



grandes fueron José Gálvez en el Callao, que tuvo como nombre inicial Callao Nihon Jin Shogakko, y Lima Nikko, el más antiguo, en un terreno que ocupaba una manzana en el distrito de Jesús María y que fue expropiado durante la Segunda Guerra Mundial, en un acto de prepotencia del Gobierno de Manuel Prado, quien obligó a cerrar todas las escuelas japonesas del país

Durante la guerra, sin escuelas ni colegios para cientos de nikkei, y por el deseo innato de legar lo máspreciado por el ser humano, la cultura, se dio lugar a que se formaran en cada distrito o barrios, grupos de estudio semiclandestinos denominados "Gakuen" para continuar con el aprendizaje del idioma japonés

Las escuela Japonesas que no fueron cambiaron de nombre o razón social para seguir funcionando, como la Escuela Japonesa del Callao que tomó el nombre de "Colegio José Gálvez", y el Colegio Jishuryo que se transformó en "Escuela Santa Beatriz"

Al término de la Segunda Guerra Mundial, los nikkei optaron por estudiar en los escuelas fiscales la primaria, y la secundaria en las grandes Unidades Escolares

En 1948, se fundó el colegio La Victoria

En 1971, el colegio Cooperativo La Unión, en Pueblo Libre

En 1982, el colegio Inka Gakuen de Huairal

Y en 1987, el colegio Hideyo Noguchi en Chacarilla



*La directora del plantel
acompañada de sus alumnos
frente al busto del científico
japonés Hideyo Noguchi*



Centro Educativo Particular Peruano Japonés "Hideyo Noguchi"

El Centro Educativo Particular peruano japonés "Hideyo Noguchi" lleva el nombre de un destacado científico japonés de reconocida fama mundial por sus estudios sobre la "fiebre de la Oroya" o "enfermedad de Carrion". Esta institución es un ejemplo de esfuerzo y solidaridad por la fe inquebrantable en la educación de niños y jóvenes.

Su creación se remonta al año 1987, cuando los directivos de la antigua "Escuela Cooperativa Agropecuaria Chacra Cerro Ltda. N° 109" determinan el cierre del plantel por razones socio-económicas. La directora y los padres de familia, para evitar que los niños de la zona se quedaran sin educación por ser este un lugar, en esa época, alejado de la ciudad, deciden fundar el Colegio Hideyo Noguchi.

Anecdoticamente, se recuerda que iniciaron sus actividades en dos aulas construidas con materiales rudimentarios, en un galpón de una granja de aves, con una sala de administración y servicios básicos, todo en planchas de triplay.

El 5 de marzo de 1987, se colocó la primera piedra de lo que sería el inicio de la construcción con material noble. En la ceremonia estuvieron presentes personas representativas y autoridades de la comunidad peruano japonesa, la obra fue apadrinada por el Consul del Japón en el Perú Señor Gin Ichu Kojima y la Señora Juha Shibata de Kagami

Por R D N° 000265 del 30 de marzo de 1987, se creó el Colegio Peruano Japonés Hideyo Noguchi. Fue el primero que llevó la denominación “Peruano-Japonés” en una etapa socio-económica difícil por la que atravesaba el país. Uno de sus objetivos era la enseñanza del idioma japonés y la cultura del Japón, así como la orientación humanística integral y la formación ocupacional del alumno.

La actividad educativa se inició oficialmente el 3 de abril de 1987, con 26 alumnos de primer y segundo año de secundaria, y 13 de inicial.

Durante su trayectoria ha contado con el apoyo de muchos amigos de la comunidad peruano japonesa, empresarios como el Ingeniero Adam Pollak y Manuel Matsuda, de la Comisión 90 Aniversario de la Inmigración Japonesa al Perú, de la solidaridad de Pana USA con un programa de becas y de Fukushima Kenjinkai, entre otros.



Lista panorámica de los nuevos pabellones

Contara con la sala Museo de Intercambio Cultural Peruano Japonés, realizará el Encuentro Cultural Generacional de la Primera y Tercera Edad, con fe, entusiasmo y alegría como gratitud a los pioneros que contribuyeron con el aporte de su cultura al país

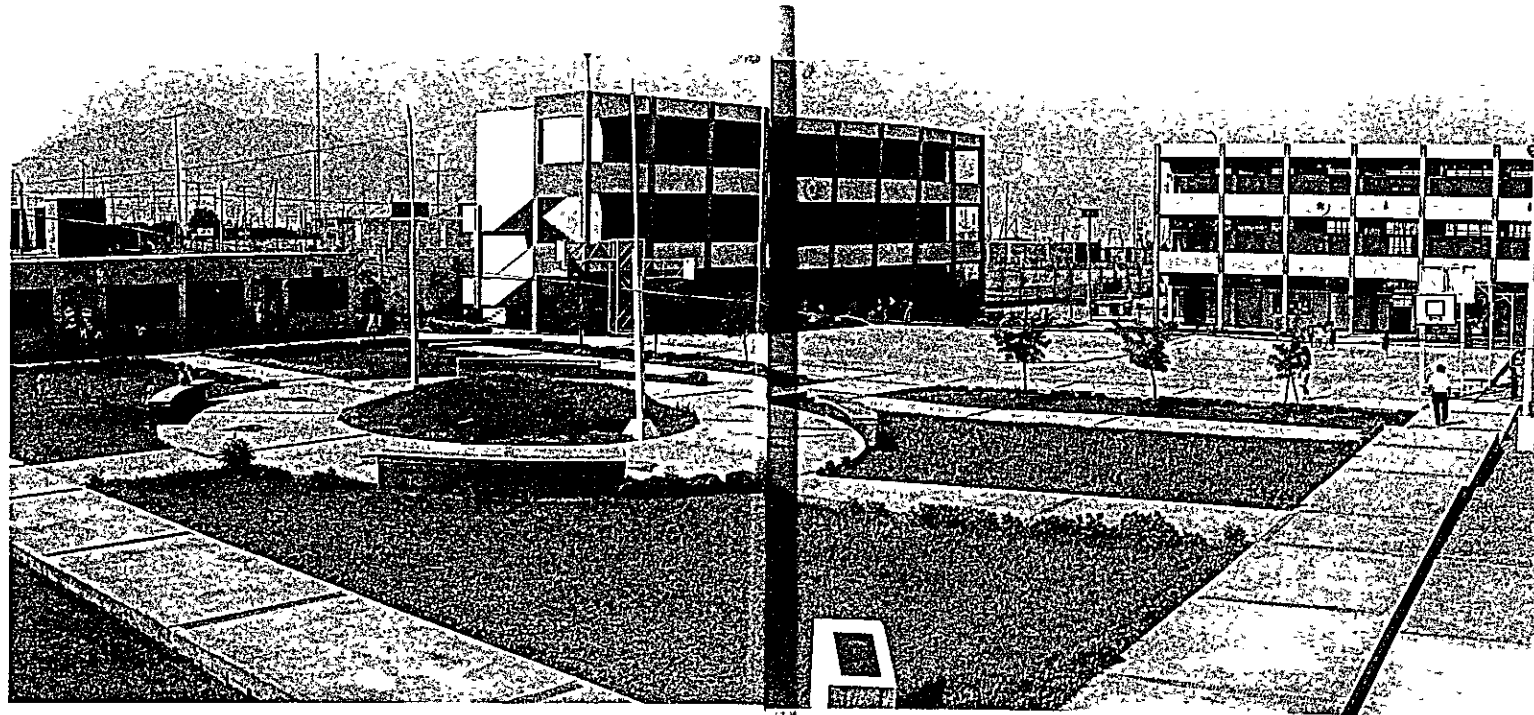
Desde su fundación estuvo dirigido por la Directora y Profesora Juana Miyashiro de Kanashiro y el Subdirector Felipe Tapia Flores. El colegio está ubicado en la Avenida Santa Ana Lotes 78 y 83, a la altura del kilómetro 22 de la Panamericana Norte

Funciona en dos ambientes contiguos, uno para primaria y otro para secundaria. Cuenta con talleres de industria del vestido, electricidad y mecánica, sala de computación, dibujo y pintura, tiene laboratorios de Biología, Física y Química, así como de Idiomas. Como actividades paralelas, se imparte cursos de danza y música. Cuenta con ambientes para cocina y repostería, mecanografía, así como un Departamento Psicopedagógico y una biblioteca.

Publica el boletín informativo "Pasando la Raya", de edición trimestral, para los alumnos, y el anuario "Hideyo".

El mérito de este colegio radica en que se ha desarrollado en un ambiente rural sin descuidar las necesidades pedagógicas con que debe contar todo centro educativo moderno

El lema del plantel es: Amor-trabajo-disciplina



Vista panorámica del
Colegio Peruano Japonés Inka Gakuen



Colegio Peruano Japonés "Inka Gakuen"

El Colegio Peruano Japonés "Inka Gakuen" de Huaral se fundó por inquietud de un grupo de jóvenes nisei, quienes deseaban que en la formación educativa de sus hijos se conserve la tradición y la filosofía japonesa, para lo cual gestionaron la creación de este centro educativo con el fin de impartir esa cultura a los descendientes de los inmigrantes japoneses residentes en el valle de Huaral.

Los promotores fueron Roberto Hosaka Kondo, Marino Monkawa Monkawa, Amador Suzuki Suzuki, César Fukuda y Julio Higa, quienes pusieron empeño hasta conseguir la R D Z No 1052 con fecha 12 de marzo de 1982, mediante la cual se autorizó el funcionamiento del centro educativo "Inka Gakuen" de Huaral, inicialmente con dos secciones de educación inicial.

El Señor Roberto Hosaka Kondo, Presidente de la Promotoria, gestionó la ampliación de los servicios educativos a educación primaria, se emitió la R D Z 0231 de fecha 4 de abril de 1983, culminando esta gestión en 1989 con la R D Z 00061, para educación secundaria.

Cabe resaltar que el colegio surge con ímpetu y decisión, con el apoyo de los padres de familia, y está ocupando un lugar preferencial en la

educación de la ciudad de Huaral. Gracias al desprendimiento de los fundadores y con el apoyo de personas como Don Simón Shinke, quien gestionó una importante donación de la Asociación Internacional Mokichi Okada (MOA), se logró que la infraestructura del colegio vaya creciendo con ambientes modernos y especializados.

En 1991, Don Roberto Hosaka Kondo, uno de sus gestores y la Licenciada Elida Sánchez Cueto, como Directora del plantel, renuevan la organización y asumen la responsabilidad de convertirlo en uno de los mejores de la zona. El Señor Hosaka es un destacado empresario huaralino, ella, una profesional de amplia trayectoria y experiencia, ambos han logrado prestigio para el plantel y el más alto nivel educativo entre los colegios huaralinos, contando con una plana docente de calidad, con programas propios, ocupando lugares preferenciales en Huaral y destacando siempre en los concursos locales, regionales, departamentales, nacionales y también internacionales.

Ha obtenido el apoyo de JICA y de la Embajada del Japón, por gestiones realizadas en la Asociación Peruano Japonesa.



Fundadores del Callao
Nihon Jin Shogakko



Colegio Particular Mixto José Galvez

Esta ubicado en la Provincia Constitucional del Callao, en el Jiron Arequipa Norte 577. Fue fundado el 5 de mayo de 1926, por Resolución del Consejo Nacional de la Enseñanza que le concedió valor oficial como Escuela Peruano-Japonesa para los hijos de los inmigrantes japoneses radicados en el primer puerto de la República. Surgio con el nombre primigenio de "Callao Nihon Jin Shogakko", únicamente en el nivel primario. Su primer Director fue el Señor Oyakawa Kigoro, sucediéndole los distinguidos Profesores Senshyun Yagui, Yasuhiro Uchima, Seiho Shiono y Kiyotaka Kochi. Despues de la Segunda Guerra Mundial adoptó el nombre de Escuela "José Gálvez", en memoria del heroe del glorioso Combate del Dos de Mayo de 1866, siendo sus Directores Juan Monzón, Gustavo Chávez Zegarra, Hector Asenjo, Alberto Izumi Figari, Huberdino Caillahua Mansilla, Juan Nakamura y actualmente Pedro Macaireizo

La Resolución Ministerial N° 10297 del 2 de diciembre de 1939, amplió la Resolución del Consejo Nacional de Enseñanza permitiendo a la Escuela Japonesa del Callao impartir la instrucción primaria completa para varones

La Resolución Ministerial N° 3414 del 10 de mayo de 1950, autorizó el funcionamiento de una sección de segundo año de educación primaria de mujeres en la Escuela de varones "Jose Gálvez" del Callao

La Resolución Directoral N° 000091 del 11 de noviembre de 1980, otorgada por la Dirección Zonal de Educación N° 3 del Callao, autorizó la ampliación y el funcionamiento del tercer ciclo de educación básica regular, es decir, el nivel de educación secundaria y el de educación inicial a partir del 1° de abril de 1981. El colegio obtuvo el gallardete de Eficiencia Pre-militar de Primaria por su gallardía y prestancia en el desfile escolar de las Fiestas Patrias.

La Resolución Directoral N° 000920 del 25 de junio de 1982, autorizó la ampliación de los servicios correspondientes al segundo grado de educación secundaria

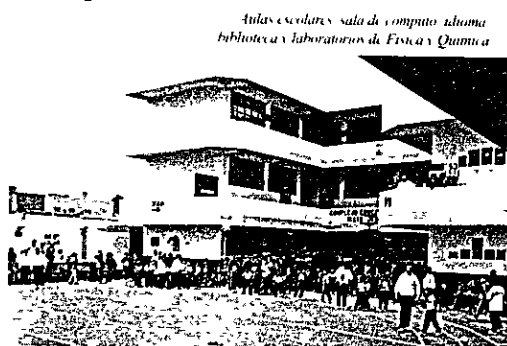
La Resolución Directoral N° 000947 del 1° de junio de 1984, autorizó al Centro Educativo Particular José Gálvez la ampliación de servicios para que desarrolle en forma progresiva, en vía de regularización, a partir del 1° de abril de 1984, los servicios correspondientes al cuarto y quinto grado de educación secundaria de menores

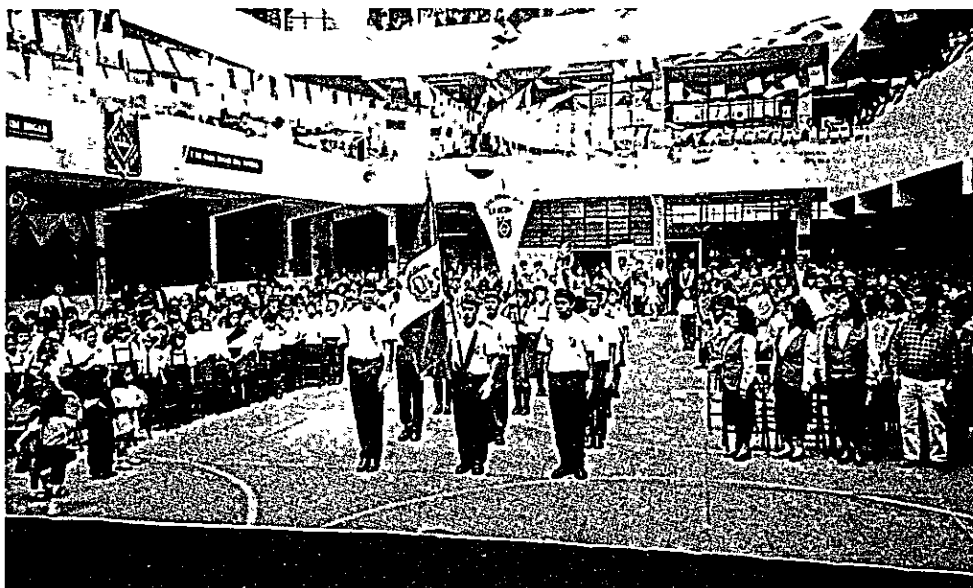
En la actualidad incluye la enseñanza del idioma japonés y la cultura japonesa, las artes marciales, banda, coro y folklore nacional, dentro de los lineamientos de su lema "Honestidad-Trabajo-Solidaridad"

El plantel está implementado con laboratorios de idiomas, sala de cómputo, sala de mecanografía, laboratorio de ciencias, biblioteca, sala de vídeo, y la capilla, recientemente inaugurada

La destacada trayectoria del colegio se muestra en sus numerosos ex alumnos que hoy sobresalen como profesionales, comerciantes, deportistas y dirigentes de importantes instituciones. En los años 1995 y 1996, el colegio obtuvo el primer puesto en la V y VI Edición de la Feria Escolar de Ciencia y Tecnología a nivel provincial del Callao y fue representado a nivel nacional en la feria organizada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC)

Queda registrado en la historia de la colectividad como el centro educativo más antiguo de origen japonés, que sigue brindando su aporte en el ámbito de la formación cultural y que aun conserva como reliquia arquitectónica la dirección y administración del año de su fundación, obra del Ing. Yuzuriha





*Vista panorámica del
Colegio La Victoria con
alumnado en formación en el
patio central*



C.E.P. Peruano Japonés "La Victoria"

En la década de los cuarenta vivían numerosas familias japonesas en el distrito de La Victoria. Sus descendientes tenían dificultad para ingresar a los colegios estatales, por lo que, a iniciativa de los Señores Masaji Tasumoto, Honda Yuki, Ichiroku Matsuoka, y Suelo Iwata se fundó la escuela particular de Primaria Completa "La Victoria". Uno de sus objetivos fue y es resaltar los valores, la filosofía, la cultura y el idioma del Japón.

Su origen tiene como base el Colegio Dominical de Damas "Rima Jyoshi Nichyo Gakko Dosokai", ubicado en el Jirón Huascarán N° 817 del distrito de Lima.

Al inicio, el plantel contaba con un solo pabellón de un piso, luego se construyó el segundo piso. En los años 1975 y 1977, se inauguró el segundo pabellón para aulas y talleres. En 1979, el servicio educativo se amplió para los niveles de educación inicial y secundaria. En 1993, se construyó la sala de computación "Shozo Kitsuta".

Su primera directora fue la Profesora Otome de Mochizuki, la actual es la profesora María Benavides

La promotoria del plantel está representada por la Junta Directiva de la Asociación de Padres de Familia, integrada por hombres probos que vienen escribiendo su historia con sacrificio, honradez y, sobre todo, con nobleza de espíritu. A la fecha la han representado los Señores Juro Fukushima, Seisho Oyakawa, Tetsuji Isa, Kaju Okuyama, Kana Yoshiyama, Chosuke Guibo, Bunyu Oshiro, Ryoshun Katekaru, Manuel Ugamoto, Kintatsu Yamasato, Kiyoshi Fujita, Seihan Azama, Shiro Miyasaki, Choki Zukera, Kohan Tobará, Shozo Kitsuta, Toshio Tsuchiya, Luis Shiguio, Carlos Fujikawa, Alberto Nakamatsu, Jose Nakandakarí, Luis Tokushima, Alfredo Hoshi, Pedro Nakamatsu, Enrique Oshiro, Jose Yamaguchi y Juan José Shiroma

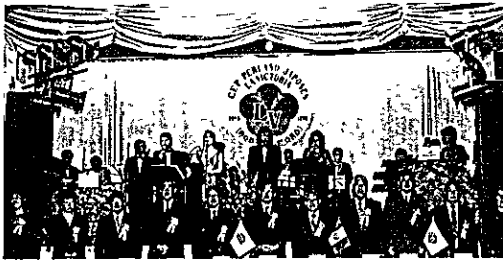
El principal objetivo es mantener los postulados de la fundación del colegio, así como los de la educación peruana, adecuándose a la modernidad para el desarrollo de la personalidad de los educandos, con el fin de prepararlos para la vida. Esa visión, además de los cursos regulares, se complementa con el dictado de cursos especiales de acuerdo al grado o año de estudio, como música, ballet, coro, computación, mecanografía, contabilidad, cocina y repostería, electricidad, fútbol, danza folklórica, dibujo y pintura, etiqueta social, artes marciales, guitarra, danza moderna, gimnasia aeróbica, música folklórica y voleibol

La enseñanza del idioma japonés se dicta desde el inicio en forma dinámica por parte del equipo de profesores, quienes elaboran los textos y los recursos pedagógicos, estimulando la constante práctica en los alumnos. Entre los diversos servicios que se ofrecen, el Departamento de Psicología brinda atención a alumnos y padres de familia a través del programa "Escuela de Padres", así como orientación vocacional y terapia recuperativa, y la sala de usos múltiples que da servicio a los tres niveles en las necesidades que se requieran. Además, cuenta con laboratorios de idiomas y de ciencias, departamento de educación física, sala de música, sala de cómputo, sala de mecanografía, biblioteca y otros.

Se mantiene la tradición de las costumbres japonesas como un legado valioso de los



Alumnos portando los estándares del colegio al lado de la profesora Kameyoshi



Invitados especiales presidiendo la mesa de honor en el marco del 50 Aniversario

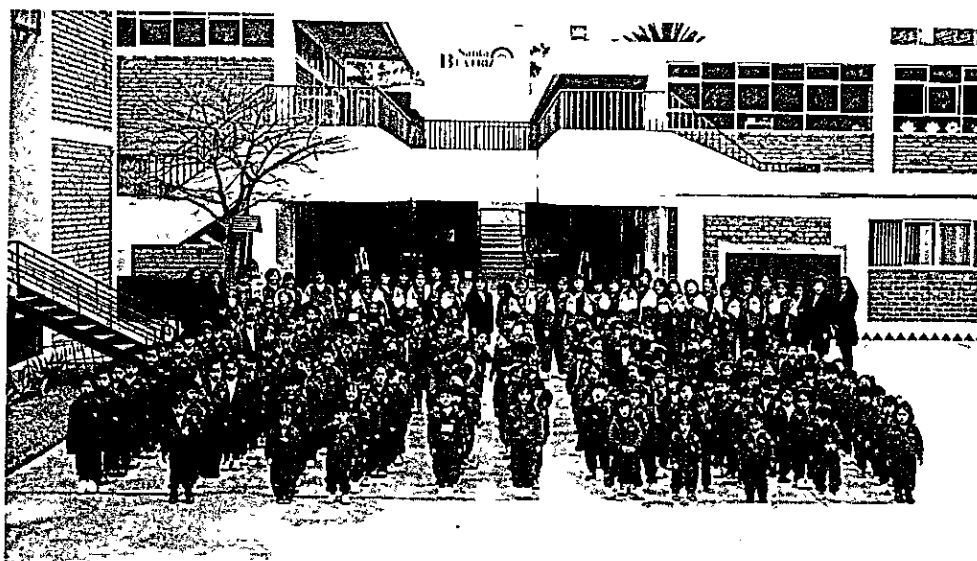
inmigrantes, se celebra el Koinobori, el Bunka No Hi, el undokai y otros, con pleno conocimiento por parte de los alumnos de lo que significa cada festividad

En 1998, cumplió sus Bodas de Oro. Sus directivos se fijaron la meta de conseguir un local más amplio que permita mejorar, aun más, sus actividades

Celebración del 50 Aniversario de Fundación del C.E.P. Peruano Japonés "La Victoria"

Al cumplir el C E P Peruano Japonés "La Victoria" 50 años de vida institucional, celebro sus Bodas de Oro resaltando su creación dentro del contexto histórico de la interculturización (Inmigración Japonesa al Perú), y asimismo, valorando y difundiendo su trayectoria, ya que durante el tiempo transcurrido se ha mantenido como Norte el ejemplo que legaron los fundadores, velando siempre por su prosecución

Para esta conmemoración, se programaron una serie de actividades, tendientes a fortalecer la unión y fraternidad de los padres de familia, alumnos, personal, directivos, ex alumnos, ex padres de familia y ex directivos



Personal docente y alumnado en el patio del centro educativo



CEINE Santa Beatriz *Jishuryo o aprender del tiempo*

El 18 de abril de 1928, los ciudadanos japoneses Motozo Nomomiya, Nakataro Aray, Chuzo Fujii y Hajime Kishii hicieron realidad el anhelo de fundar una escuela organizada al más puro estilo japonés, una institución con ambiente de hogar pero que, al mismo tiempo, mantuviera la disciplina y metodología educativa imperantes en la tierra del Sol Naciente

En el hogar del Señor Hajime Kishii, situado en la Calle Emilio Fernandez, inició su labor "Jishuryo" bajo la dirección de Don Hisago Ikeyama, con solo cuatro alumnos Masao Kishii, Yoshio Aray, Setsuko Fujii y Yoshio Nomomiya

El nombre propuesto por el padrino del plantel, Señor Kuminosuke Yamamoto, es un vocablo japonés que proviene del proverbio "Manabite tokini korewo narau mata yorokobahikarazuya" tomado de "Rongo", antiguo libro chino que contiene los pensamientos, dichos y realizaciones de un personaje llamado Kooshi sobre la moralidad, educación y política, y cuya traducción al castellano es "Aprender del tiempo"

En 1930, ante el aumento de alumnos, se determinó el traslado del plantel a su actual local, ubicado en la Calle León Velarde 344, Lince

La Segunda Guerra Mundial marcó un hecho ingrato para la colectividad japonesa, pues muchos de sus miembros fueron deportados a campos de concentración en los Estados Unidos y el peligro de la expropiación era latente. Con sus principales dirigentes y el Director del plantel en exilio, la dirección fue asumida por el Profesor Raúl Temoche, a quien se otorgó un poder para evitar la confiscación

El Profesor Temoche realizó una ardua defensa de Jishuryo, lo que a la postre evitó que se consumara el despojo. Posteriormente Jishuryo se convirtió en la Escuela Santa Beatriz

En los últimos años de la década del setenta, una gran preocupación embargaba a los miembros de la colectividad peruano japonesa, pues acceder a los Colegios Nacionales era difícil y no se contaba con un Colegio Secundario

En la antigua Escuela Santa Beatriz, un grupo de visionarios japoneses acompañado de algunos nikkei, gestaron la creación del Colegio La Union, institución que ha ido creciendo año tras año y que en la actualidad constituye el principal colegio de la colectividad peruano japonesa

Una vez creado el Colegio La Union, la formación en el nivel primario y secundario pasa a dicha institución y la Escuela Santa Beatriz se convierte en un Centro de Educación Inicial CEINE Santa Beatriz

Jishuryo presta servicio a niños de uno a cinco años y cuenta con un programa de estimulación temprana para padres e hijos

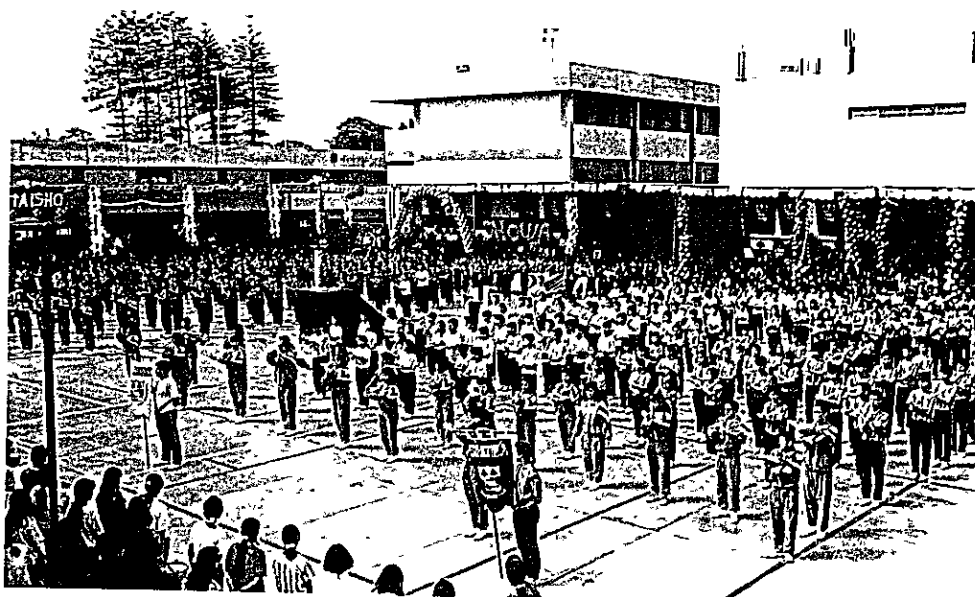
La mayor parte de los niños de Santa Beatriz continúan sus estudios en el Colegio La Unión.

El CEINE Santa Beatriz "Jishuryo", continúa en su ardua y gratificante tarea de formar e instruir a los niños, dotándolos de los elementos necesarios para hacer de ellos hombres justos y dignos, inspirados en los valores supremos de amor, respeto, honradez y trabajo que con tanta firmeza nos inculcaron los issei

Nada hubiera sido posible de no mediar el esfuerzo conjunto de diversas generaciones de padres de familia, directivos, personal docente, administrativo y de servicios, de muchos benefactores que aunaron esfuerzos para dar vida y formar a lo que hoy es Jishuryo, una institución consagrada al servicio de la colectividad peruano japonesa.

Los alumnos desfilando en la Plaza a la Bandera





Docentes y alumnos en el patio del colegio al inicio de la muestra olímpica II U



Colegio La Unión

A fines de los años sesenta, ante la falta de espacio en los colegios, se presentó la necesidad de un colegio para los peruanos descendientes de japoneses, con el fin de educar a los niños nikkei manteniendo las tradiciones y el idioma japonés. Se hicieron gestiones con la Asociación Estadio La Unión (AELU) para que cediera parte de su terreno deportivo. Se realizaron reuniones entre los gestores y los directivos de la AELU y el 28 de diciembre de 1970 se firmó el convenio. Los documentos fueron entregados al Ministerio de Educación a fines de 1970. Al año siguiente, ya había nacido el nuevo centro educativo con características especiales. Las clases se desarrollaron en el Hall Mikasa de la AELU. La decisión y el entusiasmo de quienes fueron los gestores no fue solamente eso, también tenían visión de futuro.

El Colegio Cooperativo La Unión se creó básicamente para ofrecer cupo a los alumnos que egresaban de la Escuela Santa Beatriz, por lo que, el primer año, por razones administrativas, llevó el nombre de esa institución.

El 6 de marzo de 1969, los directivos de la Escuela Santa Beatriz, mediante acta notarial, constituyeron la "Asociación de Padres de Familia de la Escuela Santa Beatriz".

Entre sus objetivos estaba administrar el funcionamiento de la escuela para proporcionar una adecuada educación a los hijos de sus asociados en los niveles primario, secundario y técnico, según los planes y programas oficiales de enseñanza que regían en el país, así como fomentar la mas amplia cooperación de los padres de familia con la escuela, armonizando, de este modo, los esfuerzos bilaterales hacia una mejor comprensión de los fines educativos del plantel. Además, acordaron capacitar a los asociados acerca del conocimiento de los problemas relacionados con la conducta y aprovechamiento de sus hijos, y contemplar la forma como el padre de familia debía contribuir a la mejor y más eficaz solución. La asociación, previamente, había acordado el 2 de febrero del mismo año, proseguir la reunión en Asamblea General Extraordinaria para acordar la compra del inmueble donde funciona la Escuela. En esa reunión estuvieron presentes la mayoría de los socios, quienes dieron su amplio apoyo.

El terreno para la futura edificación fue cedido por la AELU mediante un contrato firmado el 28 de diciembre de 1970 con la directiva de la Asociación de Padres de Familia del Colegio Particular Mixto Santa Beatriz, por el cual la AELU permitía la construcción de un local educativo en el espacio que ocupaba la cancha de béisbol N° 2. Uno de los fundamentos de esta decisión fue que gran parte de los socios de la AELU tenían a sus hijos en la Escuela Santa Beatriz, y otros en escuelas particulares que no contaban con educación secundaria. La condición que puso la AELU fue que se contara con la autorización del Ministerio de Educación. Reconocieron la propiedad de fábrica del colegio cuando éste se construyera. El uso del terreno fue cedido por tiempo indefinido sin pago alguno, por lo que el Estadio La Unión recíprocamente no asumía ninguna responsabilidad en relación al colegio.



Sala de cómputo

La fecha de aniversario se debe a que el 14 de julio de 1972 se emitió la Resolución Directoral autorizando el funcionamiento del Colegio Particular Mixto Santa Beatriz con el primer ciclo de Educación Secundaria común. En esta misma resolución se mencionaba que por disposición del 28 de febrero del mismo año, se otorgaba el reconocimiento oficial a la Cooperativa de Servicios Educativos La Unión Limitada N° 272, así como la aprobación del cambio de nombre de Santa Beatriz a Colegio Cooperativo La Unión. Con esta resolución la comunidad peruano japonesa contaba con una institución para mejorar la calidad de vida de los nikkei.

Evidentemente, el proceso de la creación fue una ardua tarea para quienes la gestaron, así como para los que trabajaron en su afianzamiento, brindando a la institución sus horas de descanso para lograr lo proyectado. Durante los primeros años se sucedieron muchos episodios y hechos anecdóticos.

Los pioneros permanecen con gratitud en el recuerdo. Ellos estaban plenamente convencidos de la necesidad de un colegio nikkei. Su identidad como peruanos se había manifestado en toda su amplitud. Hacia mucho tiempo que los issei habían dejado de pensar en el retorno a su querido Japón, primero más el amor a sus hijos, a su familia establecida en el país y a los verdaderos amigos, lo que afianzó más su arraigo al Perú. El cariño a los descendientes es un afecto sublime, porque es la proyección de la persona al futuro, y los hijos son la continuidad genética del individuo.

Es prolífica la vida institucional que básicamente trata de establecer vínculos más estrechos en la tríada fundamental del sistema educativo: alumno-profesor-padre o madre de familia. Con los medios que se contaba en esa época y con el apoyo de los profesores más identificados, se logró realizar actividades en cada grado de primaria hasta el segundo de secundaria, y los de tercero y cuarto tenían programas para recaudar fondos para el viaje de promoción. En cada grado y año se formó un Comité de Padres con el apoyo de los profesores, ellos organizaron acciones según la edad de los niños en diferentes domingos para evitar interferencia. Se realizó en cada año la competencia fraternal entre las tres "casas" de esa época. La participación masiva permitió que los padres se conocieran entre sí, fue un intento hacia una mayor acción de cooperativismo, así como para lograr más confianza hacia los profesores. Los niños se sintieron más amigos entre ellos y de los docentes que participaron. Hoy se denomina Integración Familiar Unionina (IFU).

Quiénes crearon la institución, los que ayudaron directa e indirectamente a su desarrollo, así como los que se educaron en él, desean que el Colegio Cooperativo La Unión sea un modelo en el país. Están convencidos de poder seguir adelante, porque el mundo es de los audaces.



Departamentos

Al concluir sus contratos en las haciendas, los inmigrantes japoneses, en su mayoría, se dirigieron a las ciudades. Muy pocos se quedaron trabajando independientemente en las labores agrícolas, en las que eran expertos, o en las tiendas que habían logrado abrir.

Los que laboraban en las haciendas del Sur de Lima se establecieron en la capital, algunos pocos se quedaron en Ica y Cañete. Los del Norte se ubicaron en Chiclayo y Trujillo. Los más osados se dirigieron a Puerto Maldonado viajando por vía fluvial.

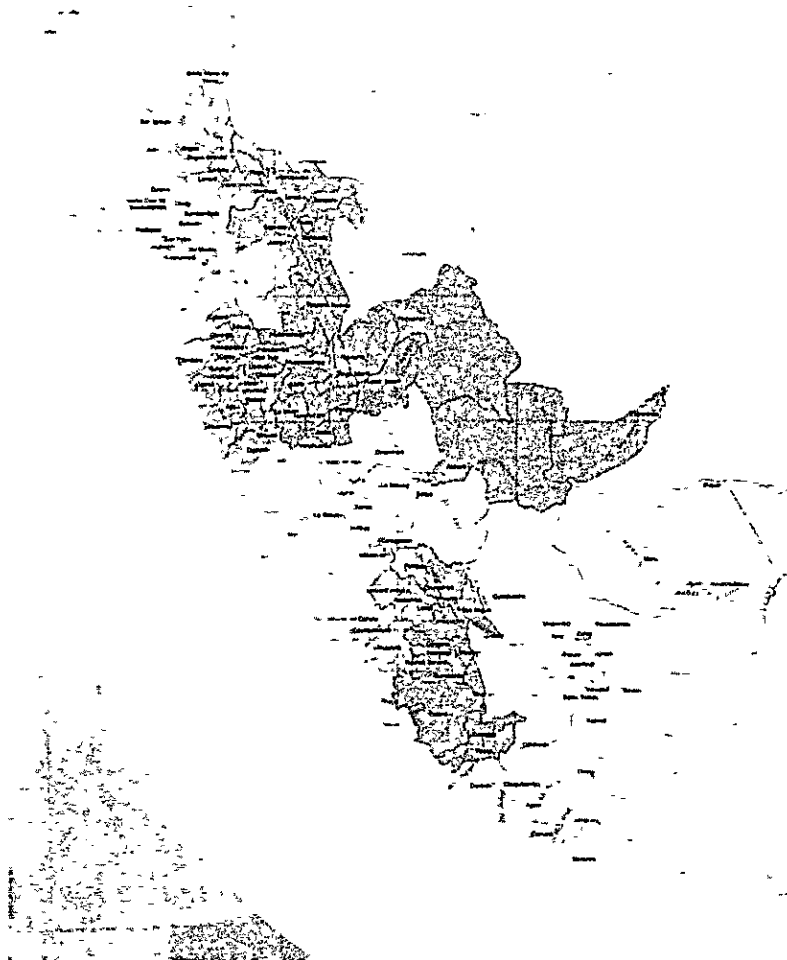
Los más aventureros dejaron sus negocios y se fueron hacia la Sierra y Selva Central estableciéndose en las ciudades de Jauja y Huancayo, algunos en La Oroya.

Por los relatos recogidos directamente de los issei entrevistados, manifestaron que fueron bien recibidos por los residentes, ya que el respeto a los japoneses se cimentó por los valores que practicaban y cumplían estrictamente, como la puntualidad y el reconocimiento a la palabra empeñada.

Éstas y otras cualidades rindieron sus frutos cuando se produjo la agresión a los japoneses en diferentes lugares del país cuando las turbas saquearon sus negocios y, en algunos casos, sus domicilios, fueron defendidos y protegidos por sus amigos y vecinos.

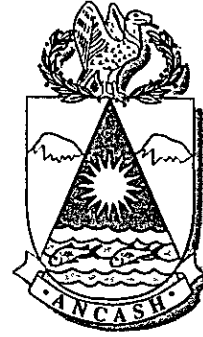
En las provincias hay mucha historia de la inmigración japonesa que falta recopilar.

Mapa del Perú



Departamento de Ancash

Capital	Ancash 3 027 msnm
División Política	20 provincias y 166 distritos
Población	1 014 218 habitantes
Superficie	35 826 km ²
Clima	Templado y semi-tropical



Provincias

Aija, Antonio Raimondi, Asunción, Bolognesi, Carhuaz, Carlos F. Fizzcarrald, Casma, Corongo, Huaraz, Huarí, Huarmey, Huaylas, Mariscal Luzuriaga, Ocros, Pallasca, Pomabamba, Recuay, Santa, Sihuas, Yungay



Río Santa escenario de variadas competencias de canotaje



Cabezón Clava decoraba las paredes de Chavin de Huantar



Danzantes de huaridanza durante las celebraciones de la fiesta de la Virgen de las Mercedes en Carhuaz



*Directivos socios y familiares de la
Sociedad Japonesa de Nepeña*

Asociación Peruano Japonesa del Santa

Esta institución representa a la colectividad peruano japonesa del Puerto de Chimbote. Tiene su origen en la Sociedad Japonesa de Nepeña, fundada en 1923. Entre sus fundadores están los Señores Empey Yanay, Yoshitaro Mochizaki, Sadao Oyama, Torachi Takeuchi, Saburo Yagi, Jiro Kanashiro, Kotaro Kanashiro, Saburo Endo, Shingo Yanai, Kumiyoshi Kuriaki, Tatsuki Miyata, Hirokichi Nakayabu, Tetsuji Ishii, así mismo los Señores Konno, Matsuo, Sakuma, Igarashi, Murakami, Tanji, Amemori, Arita, Arase, Nakaya, Yoshida y el Doctor Yamamoto.

La ayuda mutua, la preocupación por la salud de sus asociados, el fomento de la cultura y la fundación de una escuela, hizo que alcanzara gran notoriedad en la región, haciendo de esta institución la pionera en el Departamento.

Durante la Segunda Guerra Mundial se produjo el cese de la sociedad, la confiscación de la escuela y la deportación de sus calificados hombres, suspendiéndose todas las actividades relacionadas con los japoneses.

En 1942, fueron deportados a los campos de concentración de Crystal City, el Señor Yujiro Sawao, próspero comerciante, el Señor Yoshitaro Mochizaki, funcionario de la Misión Diplomática del Japón y el Profesor Iwazo Nakao.

Al igual que las otras instituciones peruano japonesas, esta institución volvió a reactivarse en la post guerra gracias al empeño de sus socios issei y nikkei.

La Asociación Peruano Japonesa del Santa luchó infructuosamente durante muchos años por la recuperación de su escuela, al igual que lo hicieron los de Lima Nikko, Huacho, Huaral, Huancayo y Chiclayo

En relación a esta institución, durante el Gobierno del Presidente Fernando Belaúnde Terry, el Estado entregó solamente 10 000 m² de terreno a la Sociedad Central Japonesa del Perú en compensación de los 80 000 m² de área confiscada a los colegios antes mencionados. El terreno fue utilizado para la construcción del Centro Cultural Peruano Japonés, a los representantes de los colegios se les otorgó, en compensación, una determinada cantidad de soles de acuerdo al metraje. Lamentablemente, en esa época, Chimbote carecía de representante, por lo que el dinero fue depositado en el banco, devaluándose totalmente por la inflación

Abanderados de ese constante reclamo fueron Don Julio Nakagawa y la Señorita Carmen Mochizaki, quienes lucharon durante años, hasta que en una Asamblea de Representantes se explicó las causas de la pérdida del dinero, cerrándose ese capítulo

La Asociación Peruano Japonesa del Santa desarrolla actividades con la participación de sus socios, agrupando a los jóvenes y favoreciendo a los descendientes con becas de la Japan Agriculture Exchange Council (JAEC) para el área agrícola, en la formación de líderes en el Movimiento de Menores y la Coordinadora de Jóvenes y en la recepción de la Caravana Cultural para las personas mayores con la Asociación Peruano Japonesa y el Convenio Kyodai

Mención especial merece la Señorita Carmen Mochizaki, incansable líder de la institución

Crónica de Chimbote

Los pioneros inmigrantes japoneses, al dejar las labores agrícolas y los que vinieron llamados por sus familiares, fueron ubicándose en las zonas urbanas, de la Provincia del Santa, Chimbote en particular, granjeándose el cariño de los lugareños por su comportamiento y caballerosidad. El recuerdo grato de muchos de ellos continúa en los que nacieron en este puerto

Así nos lo refiere Teobaldo Arroyo Incochea, periodista de La Industria de Chimbote.

Empey Yanay estableció una de las primeras fábricas de aguas gaseosas o sodaría en la esquina que se ubicaba en las Calles Ruiz y Leoncio

Prado, donde ahora funciona una galería, una fotocopiadora, la farmacia Bazán y una cafetería.

Tatsuki Miyata fue propietario de un gran hotel situado en la esquina de la Avenida Bolognesi y Elías Aguirre. El bazar de Murakami se encontraba entre Elías Aguirre y Bolognesi.

Uno de los japoneses que contribuyó mucho con la actividad comercial de Chimbote fue Yujiro Sawao, exportador e importador, cuyo negocio "Casa Sawao" tenía conexión por el Jirón Bolognesi, por la primera cuadra de Ruiz, por el Malecón Grau, por donde ingresaba el vehículo que recogía la mercadería del muelle que se encontraba junto al Hotel de Turistas.

Se recuerda de manera especial a Don Luis Yoshitaka Mochizaki quien, aparte de su nombre en japonés, se puso el nombre de Luis al haber sido bautizado en la Iglesia Católica. Había llegado al Perú a los 14 años de edad, llamado por su hermano mayor que residía en el sur. Estudió parte de su secundaria y estudios superiores en Lima y, luego de graduarse, trabajó en la Misión Diplomática, que actualmente es la Embajada del Japón.

Llegó a Chimbote cuando contaba 29 años de edad y posteriormente se casó con la dama chimboteña Doña Carmen Rosa Tancuay. Estableció su perfumería, bazar y peluquería "Primavera" en la tercera cuadra de la Calle Ruiz.

En la misma cuadra de la Calle Ruiz, el ciudadano Tetsuji Ishii tenía también un bazar que era muy solicitado, al lado estaba el restaurante de los hermanos Shishido y junto a él, la bodega de propiedad de Saburo Endo, a continuación la gran panadería del ciudadano Majico Murakami al costado de lo que hoy es el "Hueco en la Pared" y finalmente en esta cuadra, estaba el bazar bodega de propiedad de la familia Abe.

Luis Yoshitaka Mochizaki

Después de 46 años retornó a Chimbote, así lo menciona Teobaldo Arroyo Icochea en su crónica del 16 de julio de 1988.

Una prueba de amor irrenunciable que lo obligó a separarse de sus seres más queridos acaba de ofrecer el ciudadano japonés Don Yoshitaka Mochizaki, quien regresó a Chimbote después de casi medio siglo de forzosa ausencia.

La historia comienza en la lejana ciudad de Kumamoto, Japón, cuando, atravesando los mares interminables con oleajes y odiseas, llegó a las playas de Chimbote este ciudadano japonés en el año de 1927.

El 30 de marzo de 1930, en la vecina localidad de Santa, donde pertenecía Chimbote, se casó con la dama chimboteña Carmen Rosa Tancuay.

Como fruto de ese matrimonio habían nacido seis hijos, todos chumbotanos, Carmen Shigueko, Eliseo Otori, Lidia Miriri, Eduardo Arú, Luis Hisao y Oscar Tekuro

El hogar transcurría en aquel Chimbote de playas hermosas y extensas, cuando la ciudad apenas alcanzaba los 15 000 habitantes. Chimbote se caracterizaba por la limpieza de su Caleta de Pescadores, aguas cristalinas que hicieron exclamar a más de uno que parecía una taza de leche.

De pronto se produjo la Segunda Guerra Mundial, y el 9 de junio de 1942, Don Luis Mochizaki súbitamente viaja a Lima, acatando una notificación, con la preocupación de su esposa y sus menores hijos, el último de los cuales apenas tenía meses de nacido.

Seis días después, el 15 de junio, fecha que será siempre recordada como sinónimo de ingratitud, de lágrimas, de abusos y protestas, Don Luis Mochizaki es enviado a Texas, Estados Unidos, y de allí fue canjeado al Japón.

El hogar quedó pues en un total desamparo, pero formado por sólidos principios de la religión católica, con una madre abnegada y valiente como lo fue siempre la Señora Carmen Rosa Tancuay, quien a estas virtudes unió su contracción al trabajo y su dominio en la especialidad de la confección de flores artificiales, con las que supo equilibrar las dificultades de la mesa y la estadía familiar.

La concepción de vivir bajo ciertas usanzas japonesas le permitió afrontar largos años de duros trajines, sorteando un cruel destino de pesadas contingencias y de preguntas interminables sin respuestas.

Doña Carmen asumió la jefatura del hogar ante el padre ausente, cuya lejanía para los menores pudo tal vez tener muchas veces el sabor amargo de la desaparición definitiva, pero siempre la buena madre, haciendo frente a la tempestad de la vida como un velero frágil en medio del mar, no solamente defendía a los suyos con decisión, con esa fortaleza inconmensurable que sólo puede el amor maternal, sino que los encaminó por el sendero de la superación, haciendo que no perdieran sus estudios, brindándoles permanentes consejos y señalándoles valiosos ejemplos y episodios positivos que aparecen siempre en la vida cotidiana. En esos primeros años de duro bregar recibió la ayuda de las misiones efectivizadas por su Santidad Pío XII, y la del Japón, a través de la Delegación Española.

Todos los meses desde su injusta deportación, Don Luis Mochizaki intercambiaba cartas desde el Japón. Su mayor preocupación era su regreso al Perú.

Los más de 46 años de separación fueron para la familia Mochizaki una verdadera tragedia ya que los pequeños hijos no solamente crecieron sino que casi todos se convirtieron en profesionales bajo la protección y amparo de su noble y querida madre.

Doña Carmen Rosa, en mérito a su sacrificio, el 28 de junio de 1980 fue condecorada por el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Japon en el Perú, Don Hiroshi Nagasaki, quien le entregó un Diploma de Honor y un plato de piedras preciosas que en japonés se conoce como "El Plato de los Siete Tesoros", como testimonio de reconocimiento y admiración de su abnegada vida como mujer y ejemplar madre de familia

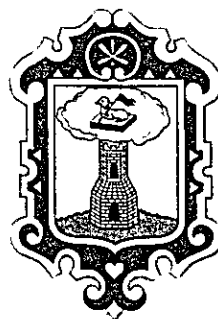
Cuando el tiempo vuelva a doblar otra página o se quiera hacer otro recuento de las consecuencias trágicas de la Segunda Guerra Mundial, no dudamos que el nombre de Doña Carmen Rosa Tancuay Solar debe figurar con honor en las filas de héroes civiles, ya que supo cumplir como madre el sacrificio que le impuso la vida y que jamás olvidarán sus propios hijos, y allí estará también junto a ella su esposo Don Yoshitaka Mochizaki, quien llegó tarde a la nueva cita de amor que lo tuvo lejos de los suyos durante tanto tiempo

Departamento de Ayacucho

Capital	Ayacucho 2 761 msnm
División Política	11 provincias y 109 distritos
Población	517 670 habitantes
Superficie	443 815 km ²
Clima	Templado y seco todo el año

Provincias

Cangallo, Huamanga, Huanca Sancos, Huanta, La Mar, Lucanas, Parímacochas, Páucar del Sara Sara, Sucre, Víctor Fajardo, Vilcashuaman



Catedral de Ayacucho que conserva en su interior una gran custodia de oro que mide más de un metro de altura



Bloques monolíticos que cubren una cámara funeraria en la zona arqueológica de Huari (provincia de Huamanga)



Inmigrantes Japoneses en Ayacucho

En la búsqueda de raíces históricas nos encontramos con los descendientes de algunas de las familias japonesas que, con su trabajo, dedicación y espíritu de servicio, dejaron hondas huellas de gratificante reconocimiento Teishi Ishikawa, Chiyoteru Hiraoka, Tatsumi Kamada, Masanori Tokunaga, Naoji Takagi, Jinjemon Nakamura, padre de Felix y Jorge Nakamura (ex congresista), Hirota, Shimizu, entre otros

Teishi Ishikawa Goto

Procedente de Fujinomiya, de la Prefectura de Shizuoka, según nos refiere su hijo Luis Alberto, llegó en uno de los primeros barcos, probablemente en el año 1906

Trabajo en Huaral en una desmotadora durante un tiempo para, posteriormente, encaminarse hacia Andahuaylas donde contrajo matrimonio con la Dama Felipa Triveño Hinojosa, adquiriendo la Hacienda Parabamba, una de las mejores en esa época para, después de cierto tiempo, trasladarse hacia Ayacucho en 1912, donde radicó definitivamente

La vida de Don Teishi en el testimonio del ayacuchano Antonio Paucar.

Una mañana muy temprano mi abuela, Doña Prudencia Pérez, hija del ex Gobernador en la década del treinta, me llevó a recoger los mejores frutos de la Hacienda de Huaylla, perteneciente al Distrito de Qumua, Ayacucho, de allí enrumbamos hacia Huamanga y en el trayecto me iba contando acerca de Don Teishi Ishikawa, nacido en las faldas del Monte Fuji, del muy lejano país llamado Japon Este caballero, inmigrante japonés que había llegado a la ciudad de Ayacucho en 1912, se había establecido desde hace ya bastante tiempo atrás junto con su esposa Doña Felipa Triveño, natural de Andahuaylas, Apurímac, hermosa mujer, hija del dueño de una hacienda de la zona, con quien formó una sólida familia muy trabajadora, logrando establecer una de las principales tiendas de artículos importados, herramientas, telas y hasta caramelos Recuerdo que me obsequió una de estas golosinas al llegar a su tienda para hacerle entrega de los nisperos, manzanas y duraznos que le había traído desde la chacra

Con el tiempo, los hijos llegaron a ser profesionales muy destacados en las diferentes especialidades que abrazaron, llegando a ocupar cargos suma-

Teishi Ishikawa Goto



mente importantes como Don Roberto Ishikawa, el Rectorado de la Universidad San Cristobal, su esposa Doña Rosa Escarcena, la Alcaldia de Huamanga, Don Luis Alberto Ishikawa, Jefe de Corde de Ayacucho y otros cargos, destacan también sus hijas Maria Luisa, Carmen y Olga como profesoras, todas ellas casadas con ayacuchanos de pura cepa, la hija mayor, Lourdes, se caso con Don Raul Takagi Dohi y tienen dos hijos, Luis Raul, médico, y Luis Alberto, ingeniero industrial, mi amigo y contemporaneo

Cabe destacar también a la diplomática Luzmila Zanabria Ishikawa, quien hoy es eficiente Embajadora del Perú en China. Todos los descendientes de Don Luis Ishikawa forman familias que se confunden con los pobladores de Ayacucho constituyendo así aquello que Jose María Arguedas llamo "Todas las sangres", unidos en una gran familia de ayacuchanos. Además, es muy conocida y comentada la acogida que dio Don Luis a todos los japoneses que llegaron a la ciudad de Ayacucho, entre ellos podemos mencionar a Carlos Hiraoka (Huanta), Juho Shimizu, Alfredo Nakamura, Mario Hirota y la familia Tokunaga

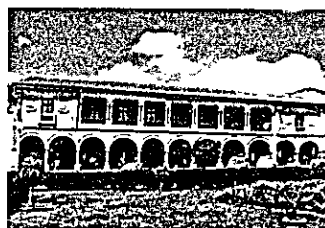
Recuerdo a Don Luis Ishikawa por su generosidad y su bondad, especialmente para con la gente pobre de las chacras y zonas rurales de Ayacucho que en esa época no eran bien vistos, sino que se les trataba con cierto desprecio y desconsideración ya sea porque sólo hablaban quechua o por su forma de vestir. Pero he aquí un inmigrante que apoya y ayuda a otros "inmigrantes" en su propia tierra; verdadero Señor al cual recuerdo con el dulce caramelo que me obsequió mirándome con sus pequeños pero bondadosos y rasgaditos ojos de peruano japonés

Chiyoteru Hiraoka

Carlos Chiyoteru Hiraoka llegó al Perú en 1936 procedente de Kumamoto, Japón, invitado por su hermano mayor Luis. Los primeros años los pasó en Lima realizando varias actividades. Un buen día, leyó un aviso en un diario de la comunidad japonesa de que se necesitaba un administrador para un local del almacén de la familia Ishikawa en Huamanga. Con el aviso en la mano, viaja a Ayacucho y, poco después, asume el trabajo. El almacén era propiamente un bazar, vendía telas, sombreros y ropa. Así, poco a poco, se fue adaptando a las costumbres, al idioma y a la comida de la zona. Por entonces tenía 26 años. Por su habilidad, sus conocimientos y su personalidad, fue ganando la confianza de la familia que le dio el empleo. Tiempo después lo enviaron a Huanta para que se haga cargo de la sucursal. En Huanta conoce a Rosa Torres, dama huantina, quien entró a laborar como cajera en la tienda que él administraba.



Esposos Luis Teishu Ishikawa y Felipa Triveño



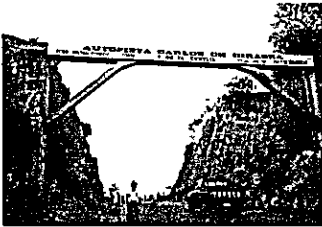
*Casiona Ishikawa Portal Independencia
Plaza de Armas Ayacucho*



Esposos Chiyoteru Hiraoka y Rosa Torres



Centro Civico donado por el señor Hiraoka



Carretera con el nombre de Chiyoteru Hiraoka en homenaje a la labor desempeñada en beneficio del pueblo ayacucho

Cuando estalla la Segunda Guerra Mundial, los japoneses y sus descendientes son perseguidos en el Perú. Un buen grupo fue deportado a los Estados Unidos. Don Chiyoteru llevaba entonces una vida de un perfil muy bajo y el negocio de la familia Ishikawa empezó a reducirse. Con la indemnización que le pagó la familia Ishikawa y los ahorros que tenía se independizó y abrió su propio negocio, pero éste era muy pequeño.

En 1950, estaba plenamente identificado con la población. El negocio había crecido y se trasladó esta vez frente al mercado de la ciudad. Allí levantó una casona de tipo colonial, que era un local muy grande y moderno para la época. Siempre estuvo muy ligado al desarrollo del pueblo. En 1968, luego de cumplir una etapa de su vida, vino definitivamente a Lima, casi junto con sus hijos que ya se encontraban estudiando en distintas universidades de la capital. Pero antes había construido el edificio en la Avenida Abancay. En 1964, funda Importaciones Hiraoka S.A. El negocio empieza, primero con artículos que se venden en el Mercado Central de la Calle Capon. Eran artículos de bodega y de uso personal. Esta actividad no da el resultado que Don Chiyoteru esperaba. Pero no desmayó y siguió adelante. Y como existía la tienda en Huanta, los artículos que no salían en Lima los enviaba allá. Entonces, el negocio fue cambiando de giro. El siguiente paso fue vender productos de bazar. Después, siguió con los artículos deportivos: trofeos, camisetas, polos y zapatos, lo que dio mejor resultado. Posteriormente empieza a vender útiles escolares. Esta actividad llegó a tener mayor consistencia y la empresa se hizo más conocida.

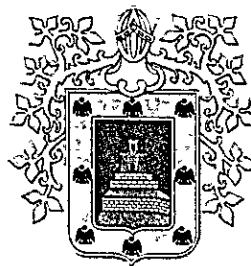
Más o menos en 1968, comenzó a distribuir artefactos electrodomésticos y de allí, en adelante, siguió trabajando en este rubro. En aquellos tiempos, todo lo vendía al contado y siempre ha sido así. Quizás ésta sea una de las características de la compañía. Comercialmente, hizo una serie de innovaciones como por ejemplo, el buen trato a los clientes, el regalo como estímulo, el cambio de mercadería cuando el cliente lo solicitaba, las vitrinas muy iluminadas y los escaparates muy atractivos. Así, la tienda comenzó a caminar mejor y fue creciendo. En 1984, surgió la tienda en Miraflores y, hace dos años y medio, inauguró el local de San Miguel.

Don Chiyoteru es un hombre ejemplar. Ahora tiene 84 años y sigue pendiente del negocio, ahora como un consejero en la empresa.

La familia Hiraoka Torres, está muy orgullosa de su vida ejemplar y en el trabajo sigue la filosofía de Don Chiyoteru y sus enseñanzas. Es la demostración de su amor, cariño y gratitud hacia él.

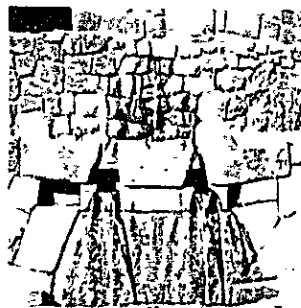
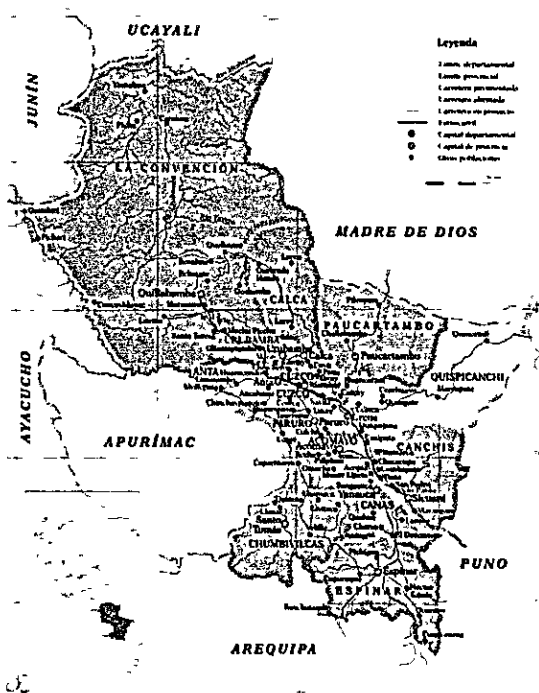
Departamento del Cusco

Capital Cusco 3 326 msnm
División Política 13 provincias y 108 distritos
Población 1 093 692 habitantes
Superficie 71 892 km²
Clima Frío y seco/Época de lluvias de noviembre a abril



Provincias

Acomayo, Anta, Calca, Canas, Canchis, Chumbivilcas,
 Cusco, Espinar, La Convención, Paruro, Paucartambo,
 Quspicanchi, Urubamba



Ruinas de Tambomachay. Se cree que sus tres pequeñas fuentes de agua fueron Baños del Inca.



Representación de San Miguel Arcángel de la escuela cuzqueña.

Asociación Peruano Japonesa del Cusco

La APJ Cusco nace de la inquietud de los descendientes de japoneses residentes en el Cusco de agruparse en una institución debidamente constituida. En 1982, en las oficinas de Kinjyo Travel del Cusco, se lleva a cabo la primera Asamblea General con la concurrencia de un buen número de asistentes, procediéndose a la elección de la Primera Junta Directiva, presidida por el Señor Miguel Inugay, japonés de nacimiento. En su inicio, el entusiasmo fue desbordante, reflejado en una serie de actividades de tipo social y cultural. Se realizaron proyecciones de películas documentales y exposición de origami, pero por razones que se desconocen, el entusiasmo inicial se fue apagando, la inercia y la desidia hicieron que la institución dejara de funcionar.

En febrero de 1987, se reunieron nuevamente en la casa del Señor Michika Marcial Kawamura Sayki, quien informó del arribo del representante del Señor Embajador de Japon en el Peru, con el propósito de motivar en la comunidad peruano japonesa el espíritu de confraternidad, sugiriendo que se realice un empadronamiento general de los japoneses y sus descendientes para institucionalizar la APJ del Cusco. Realizadas las acciones de ley, se inscribe en los Registros Públicos como entidad formal. Se procedió a la renovación de los cargos directivos, siendo elegido Presidente el Señor Michika Marcial Kawamura Sayki.

Con la llegada del representante del Embajador, Señor Masaki Suto y su comitiva, se realizó la reunión en el Hotel Wiracocha, los socios manifestaron su deseo de reactivar la institución, nombrándose una comisión para elaborar el proyecto del Estatuto.

El 18 de diciembre de 1993, el Señor Kawamura, Presidente de la institución, convocó a Reunión Extraordinaria. En esta Asamblea surgieron las ideas de reactivar e implementar el colegio de idioma japonés que estaba funcionando en forma precaria, pues se trabajó sin conseguir los resultados deseados.

El 7 de abril de 1994, se convocó a una Asamblea General Extraordinaria con el objeto de renovar la Junta Directiva, siendo elegido Presidente por unanimidad el Ingeniero Héctor Suenaga Píñillos, designándose Presidente Honorario al Señor Michiko Marcial Kawamura. Se vuelven a tomar acciones para instaurar definitivamente el anhelado colegio de idioma japonés procediéndose a la búsqueda de un local. Se estableció una cuota regular obligatoria para contar con fondos necesarios. El Estatuto se inscribió en Escrituras Públicas lo que dio legalidad a la Asociación.

A partir de ese momento las asambleas ordinarias se fueron realizando con regularidad y las metas trazadas empezaron a cumplirse. Se cristalizó el anhelo de contar con un local propio, se alquiló un ambiente en el edificio del Tesorero, Señor Eulogio Nishiyama, donde con cierta comodidad se realizaron las reuniones. Se incrementó progresivamente el mobiliario para poner en funcionamiento el Colegio de Idioma Japonés con personal docente ad hoc.



*Ciudadela sagrada de Machu Picchu.
Esta dotada de espacios terrazados
destinados al cultivo.*

En el mes de enero del año 1995, falleció el Presidente Honorario Vitalicio Michika Marcial Kawamura Sayki, el último de los supervivientes de los inmigrantes japoneses que aún quedaba en el Cusco.

En el aspecto cultural, la APJ del Cusco auspicia la presentación del trabajo histórico-literario de Rubén Iwaki Ordóñez, "El Príncipe del Sol" que versa sobre los apus.

Actividades

Recepción de plantas de Sakura por parte de la APJP, las cuales a la vez fueron entregadas en calidad de donación al Aeropuerto Internacional Velasco Astete del Cusco y al Colegio Estatal Mixto Amistad Perú Japon Sasakawa.

La APJ del Cusco, se asocia a la Cámara de Comercio e Industria de la Producción del Cusco.

Con motivo de la creación del Centro de Idioma Japonés, se alquiló un local donde funciona el centro de enseñanza que también es la sede de la institución.

Con motivo de la realización de la IV Pre Asamblea de Representantes de las APJ del Perú, se convocó a los jóvenes de la asociación, los cuales participaron de unas reuniones de trabajo los días 30 y 31 de Agosto de 1997.

El Comité de Damas de la APJ Cusco realiza actividades de proyección social hacia la comunidad, de preferencia para la Navidad y de homenaje a las madres y padres de familia.

Personalidades

Héctor Sucnaga Pimillos, Presidente de la APJ Cusco, prestigioso hombre de empresa, ex alumno de la Escuela Japonesa Lima Nikko perteneciente a la XX Promoción, desempeñó cargos de Regidor y posteriormente de Alcalde del Distrito de Santiago. Ex Presidente de la empresa Cachimayo dedicada a la fabricación de anfo (explosivo), está casado con Blanca Hironaka.

Rubén Iwaki Ordoñez, Directivo de APJ Cusco, estudioso reconocido por los antropólogos por su obra "El Príncipe del Sol" a la que dedico más de 20 años de investigación.

Eulogio Nishiyama. Fotógrafo y cineasta de renombre.

Carlos Alberto Suenaga Hironaka fue Vicepresidente de la Región Inca (1995), actualmente administra su propia empresa en la rama aurífera.

Jorge Kawamura, ex Presidente de Mincero Perú.

Peripécia de Yoshinori Iwaki, el "Andariego"

Llegó al Perú en 1919, desembarcando en el Puerto de Mollendo para luego trasladarse a la Hacienda Casa Blanca donde permaneció por un tiempo, y dada la hostilidad y maltrato, abandonó el lugar para regresar a Arequipa. Informado por terceros, emigro hacia Puno en tren para luego transitar por el altiplano hacia Bolivia. En San Juan de Oro realizó trabajos eventuales hasta llegar al Beni, donde se dedicó a la tala de madera como obrero en algunos aserraderos. Prosiguió su vida de andariego hasta llegar a Mato Grosso, en Brasil, donde se dedicó a la extracción del caucho, castaña y madera. Luego prosiguió su caminar, esta vez retornando al Perú por Puerto Maldonado, donde conoció a Kaway, padre del actual Alcalde Santos Kaway.

Conjuntamente con Kibune y Tanaka surcó el río Madre de Dios y llegó al Departamento del Cusco por la zona de Cosnipata (Paucartambo), donde observó la montaña que está cerca de Tres Cruces, lugar que le recordó a su terruño y se estableció al pie de la montaña Apokawañauri, llamándolo "Patria".

Se dedicó a la agricultura, en particular a la caña de azúcar para la elaboración de aguardiente hasta que se construyó la carretera Paucartambo-Cosnipata, facilitando la explotación de la madera.

Se casó con Margarita Santoyo con la que tuvo un hijo. Yoshinori se contagió con la Uta, por lo que tuvo que retornar al Japón para extirparse la nariz.

De retorno al Cuzco, se divorció de Margarita para casarse con la madre de Rubén Iwaki.

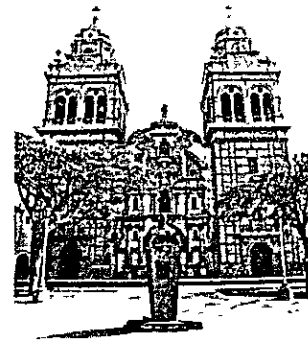
Departamento de Ica

Capital	Ica 406 msnm
División Política	5 provincias y 43 distritos
Población	598 323 habitantes
Superficie	21 000 km ²
Clima	Soleado y seco



Provincias

Chincha, Ica, Nazca, Palpa, Pisco



Iglesia de San Francisco la más grande de la ciudad



Hermosos ejemplares de pelicanos



Junta Directiva

Asociación Peruano Japonesa de Pisco

La actual Presidenta de la APJ de Pisco, Señora Diana Watanabe de Matsuda (1997), nos cuenta sobre la inmigración japonesa en dicha provincia

Los años exactos de arribo de los inmigrantes japoneses a Pisco no se han logrado precisar debido al tiempo transcurrido, ni los nombres de los vapores en que efectuaron la larga y agotadora travesía marítima

Sin embargo, por algunas referencias familiares que conocemos, se sabe que nuestros progenitores inmigrantes llegaron al Perú a fines del siglo pasado. Y los restantes, antes de la Primera y Segunda Guerra Mundial (1912-1939)

Estos contingentes de japoneses agricultores desembarcaron mayormente por los Puertos de Cerro Azul (Cañete) y Tambo de Mora (Chincha). Trabajaron un largo periodo en el agro, en los valles de ambas zonas, para posteriormente emigrar a otras ciudades como Ica y Pisco, dedicándose a diversas actividades para su supervivencia, teniendo que superar las dificultades del idioma.

El paulatino exodo de los inmigrantes se debió a la explotación y continuos abusos de que eran objeto por parte de los hacendados de entonces.

Inmigrantes japoneses en Pisco

En la ciudad de Pisco se estableció un buen número de inmigrantes, procedentes de zonas aledañas, atraídos quizás por ser un puerto marítimo

Estas familias fueron Takahashi, Sakaguchi, Yamamoto, Makimoto, Juan Minamoto, Jorie, Miyasaki, Katsuquiya, Aoki, Nakamura, Hirano, Sueño, Rómulo Sugahara, Watanabe, Tahara, Masazo Honma, Natsujara, Santiago Serida, Pedro Watanabe, Fushio, Katsumi, Nogami, Taji Mori, Juan Tsutsuy, Kubota, Sato, Suetsugu, Usuy

Todos ellos han fallecido, incluso los que fueron extrañados a los campos de concentración en los Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial

Dichos inmigrantes fallecidos dejaron en esta ciudad, descendientes de segunda y tercera generación (nisei y sansei) que suman una apreciable cantidad

Posteriormente arribaron y se establecieron en Pisco, en diferentes fechas, las familias Nakamori, Uchizato, Ichinose, Yamamoto Nikaido, Kawamura, Oyama, Shenda, Shimizu, Yamaguchi, Yoshida, Seiko Takuchi, Sempu, Arakawa, Nagahama, Mataichi Kiyari, Sasaki, Masuda, Miyashiro

Se suman a ellos los familiares que fueron después llamados del Japón, formando la actual colonia de descendientes nipones en Pisco

Los nombres occidentales con los que posteriormente fueron mayormente conocidos se debió a que algunos se bautizaron católicamente en la ciudad, profesando en esta forma doble culto religioso, conjuntamente con el budismo

Descendientes japoneses en Pisco

En la Provincia de Pisco, principalmente en la propia ciudad, residen varios hijos descendientes de los primeros inmigrantes y de los que llegaron posteriormente a Pisco. En mayor número se hallan los nietos

Suetsugu, Nogami, Furshio, Hirano, Taji Mori, Watanabe, Sugahara, Sueno, Kuroki, Usuy, Shenda, Honma, Yamamoto Nikaido, Shimizu, Toguchi (Tokuchi), Kiyari Chien, Kadono.

La mayoría de ellos subsisten gracias a los diversos negocios que tienen establecidos

Familia Sueno

Ikaru Sueno y su prima, esposa a la vez, Kura Sueno, fueron dos inmigrantes naturales de Kumamoto Ken que llegaron al Perú antes de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Vinieron para impulsar la agricultura peruana mediante un convenio entre los gobiernos de Perú y del Japón.

Trajeron un bebé de 6 meses de edad, desembarcando en el Puerto de Cerro Azul Cañete, ignorando el nombre del vapor que los trajo junto con otros inmigrantes que integraban este nuevo contingente de agricultores nipones.

Después de un tiempo en el Valle de Cañete, al igual que muchos japoneses, se vieron obligados a emigrar a otras zonas debido al abuso y a la explotación. Así, los esposos Sueno llegaron a Ica en donde se dedicaron a otras actividades hasta su traslado y estada definitiva en Pisco.

Con el tiempo y por la amistad con una beatita pisqueña, se bautizaron y adoptaron los nombres de José y María.

Tuvieron 4 hijos: Antonio (Katsuaki), Antero, María (Hatsumi) y Fortunato (Yoshaburo), actualmente de 77 años, el único sobreviviente. Los Sueno, bautizados en la Iglesia Católica, adoptaron el apellido materno Okura para efectos de la educación y los requerimientos de la ciudadanía peruana.

Fortunato Yoshaburo Sueno Okura (77), casado con Doña Dominga Albina Herrera Mejía (54), tiene 4 hijos: Cristina, Jaime Fortunato, Enrique Javier y María Elena Sueno Herrera.

Departamento de Junín

Capital	Huancayo 3 249 msnm
División Política	9 provincias y 123 distritos
Población	1 118 801 habitantes
Superficie	44 410 km ²
Clima	Templado y seco



Provincias

Chanchamayo, Chupaca, Concepción, Huancayo, Jauja, Junín, Satipo, Tarma, Yauli



Cuadrilla de bailarines de chonguinada en la festividad de la Virgen de Cochacay



Catedral y Plaza Constitución de Huancayo

La Inmigración Japonesa en Junín

A pesar de que en el Departamento de Junín no hay una historia sobre inmigrantes japoneses, se tiene referencias de la presencia de issei desde 1909. Un testigo presencial es el Señor Sentei Yaki, quien mencionó que en ese año había un señor llamado Seki, un inmigrante libre y egresado de la Universidad de Waseda. Seki, por su conocimiento del inglés, trabajaba en las fundiciones de la Cerro de Pasco Mining Cooper Corporation ubicada en La Oroya.

En Huancayo, se registró el fallecimiento de una niña de origen japonés llamada Rosa Kaway, que fue enterrada en marzo de 1912. En Jauja, se consigna el fallecimiento del Señor Antonio Maeda acaecido en 1915.

En el Distrito de San Jerónimo de Tunán en 1928, se afincaron los Señores Miguel Muchi Ishiyama y Seichu Miyadi quienes contrajeron matrimonio con Sabina Cervantes el primero y con María Zárate el segundo, dedicándose al comercio y a la agricultura.

En las primeras décadas, los miembros de la comunidad japonesa Nihonjinkai de Huancayo eran personas procedentes del Japón Central (Isla de Honshu), entre las primeras familias destacan Ueno, Hashimoto, Shibuya, Senso, Morita, Maeshiki, Murakami, Hara, Tanaka, Takagui, Toto, Ooba, Tokunaga, Sakamoto y Kaway, después de 1938, también se acercan los inmigrantes okinawenses Kiushu Matayoshi, Gasey Higa y Koshin Kiyari. En general, todos los issei tenían un modesto nivel de educación por lo que se dedicaban a la conducción de distintos negocios como encomenderías, fondas, hoteles, peluquerías, fábricas de gaseosas, embutidos y caramelos, agricultura, carpintería, etc.

El Señor Seiko Tomon llegó al Alto Perene junto con otras 19 familias en 1932; ellos fueron subvencionados por el Gobierno Japonés para colonizar algunos lugares de la selva, asentándose en los poblados de Quimiri (Familia Rokuro Hino), del Alto Perené (Familia Tomon) y el Puente Paucartambo (Familia Muroi).

Cuando se produjo la Segunda Guerra Mundial, la persecución a los japoneses obligó a muchos esconderse o migrar a zonas agrestes, los que no pudieron hacerlo fueron deportados a Lima y los más notables fueron llevados como prisioneros de guerra a los campos de concentración de los Estados Unidos. El Señor Tomon se escondió entre la tribu de los amueshas.

Los japoneses que vivían en la ciudad de La Oroya fueron conminados a retirarse por ser considerada zona militarmente estratégica. Los japoneses migraron a la Merced, Jauja, Tarma y a Huancayo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos de las fuerzas aliadas supusieron que la presencia de todos los issei obedecía a la estrategia de la expansión militar japonesa. Éste fue el motivo que desató el masivo resentimiento anti-japonés

Estos hechos significaron la desgracia de muchas familias japonesas que debieron soportar penurias, injusticias, encierros y empobrecimientos masivos

En el Valle del Mantaro, los nikkei participaron activamente en diversos organismos y eventos socio culturales. El Club "Deportivo Nacional Nisei" participó en eventos futbolísticos, represento a Huancayo en béisbol, regatas y pesca Asimismo, la Nihonjinkai ha contribuido sistemáticamente en obras de bienestar social, sobresaliendo el apoyo al Asilo de Ancianos "San Vicente de Paul" En los esfuerzos individuales, destacan notables personalidades como el Doctor Ueda, Profesor de Astrofísica de la Universidad de Kyoto, quien hizo posible la donación de un Coronógrafo Solar para el Observatorio Geofísico de Huayao, del mismo modo, el científico Mutsumi Ishizuka, que permaneció durante veinte años realizando investigaciones en el mismo Observatorio También destacan el jaijimo Makino Tori, conocido como el "Samurai del Huayno", el cantante César Ichikawa; el abnegado médico Manuel Higa Arakaki, quien ofrendó su vida por el hospital que hoy lleva su nombre en la ciudad de Satipo, su hermano, el cineasta Augusto Higa Arakaki, el industrial Gerardo Higuchi, de la planta embotelladora Inka Kola, ilustres japoneses como los Señores Humberto Aritomi, Hiroshi Kanashiro y Ernesto Kashiwara. Notables deportistas como los futbolistas Juan Ogata y Luis Tokuda, los beisbolistas Nicolas Miyamoto, Eugenio Kutsuma y Vicente Matsumura, los billaristas Luis y Alejandro Kiyon, el fondista Lorenzo Takara, el ciclista Juho Sakamoto, quien hiciera la travesía Perú México en bicicleta, el dirigente deportivo Juan "Cachito" Miyahira; el periodista Anselmo Yamada y el fotógrafo Alejandro Nakata También destaca Crisanto Shiraishi, el nikkei que ha alcanzado el mas alto rango en el Cuerpo de Bomberos del Perú con el grado de Brigadier CBP y encargado de la X Jefatura Departamental de Junín y Pasco, al igual que otros notables bomberos como Arnaldo Uchiyama y Alberto Okugawa; los hermanos Jorge y Mako Yamaguchi, encargados de dar mantenimiento permanente al reloj de la Iglesia Catedral Notables pintores como Juan Kawashima y Oswaldo Higuchi, y en estos últimos tiempos el inicio auspicioso en el arte de la fotografía de William Higa También en la política han destacado representantes nikkei de Junín como Jaime Yoshiyama, Victor Aritomi, Ana Kanashiro, Juan Higuchi, Pedro Onaka, José Iseki, Silvio Murakami, Santiago Uchiyama y José Sasaki



Asociación Nisei Huancayo

Asociación Peruano Japonesa de Huancayo

No se conoce exactamente la fecha en que llegaron los primeros japoneses a la ciudad de Huancayo

En los años de prosperidad, el número creciente de los miembros de Nihonjinkai obligo a crear una escuela japonesa ubicada en la esquina de los Jirones Amazonas y Puno en Huancayo. Se tiene información que en 1930 un señor apellidado Saito enseñaba el idioma japonés. El aumento de japoneses con familia obligo, en 1936, a formalizar la creación del Colegio Luz y Verdad, dos años más tarde el colegio adquirió un local propio en los terrenos de la Señora Ana María Gelcich, madrina del plantel.

A partir de 1939, el comercio, principalmente en Jauja y Huancayo, contaba con una fuerte presencia japonesa.

Aunque en Huancayo no se produjeron conatos de saqueos a comercios japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, el Estado se apoderó de las instalaciones del Colegio Japonés y lo convirtió en el Politécnico Regional del Centro. Por otro lado, muchos comerciantes se vieron precisados a desprenderse de sus bienes y emigrar a otros lugares de tal suerte que, al término de la guerra, los miembros de la Colonia Japonesa tuvieron que recomenzar sus actividades.

En Huancayo, el temor a que se repitieran los saqueos, hizo que se organizara un discreto grupo de autodefensa cuya responsabilidad fue con-

fiada a Kiushu Matayoshi, por ser veterano de la guerra con Manchuria, lo integraban entre otros, su hijo Hisao, Sadae Hangu, Ifojo, Masahiro Miyahira, ellos se constituyeron en un grupo de vigilantes que recorrían la ciudad, cautelando las diversas viviendas japonesas. Felizmente, no se suscitaron acciones de fuerza contra los japoneses. Durante este periodo, los japoneses que decidieron y pudieron permanecer en la ciudad se mantuvieron como empleados, vendedores ambulantes o trabajando en forma muy discreta en sus propios negocios. Ellos siguieron manteniendo su cohesión de grupo, se reunían en forma reservada en alguna de las casas para escuchar las noticias de la guerra que llegaban grabadas en discos de carbón, además, en forma clandestina continuaron fomentando la enseñanza del idioma japonés a sus hijos.

A partir de 1950, la Colonia Japonesa volvió a tomar un nuevo impulso. Abandonada la idea del retorno, los issei comienzan a reconstruir sus economías fijando su residencia definitiva en el país. Este hecho permitió que la situación económica de la mayoría mejorara. Las actividades grupales volvieron a florecer, la Colonia Japonesa de Huancayo comienza a tener una participación más activa en la ciudad.

El Señor Paco Miyadi mencionó que, en 1948, al buscar la forma de mantener unidos a los japoneses y sus descendientes, los jóvenes formaron la Asociación Nacional Nisei de Huancayo, siendo elegido como Presidente Don Angel Hashimoto. Conjuntamente con la Sociedad Central Japonesa de Huancayo, desarrollaron actividades culturales, sociales y deportivas.

En 1960, se contaba con más de 250 familias, en 1990 se empadronaron 120 familias y en 1995 unas 80 familias, estas cifras de referencia no agrupan a la totalidad de descendientes de japoneses, se calcula que en Huancayo viven unas 1 000 personas entre niños y adultos.

La APJ de Huancayo no logró consolidarse como tal en la década del ochenta debido a dos factores: a la situación política nacional y regional que limitaba las actividades sociales y económicas, y a la hiperinflación, que hace que se suspendan las formas tradicionales de ayuda económica mutua mediante el Tanomoshi. A esto debemos de sumar la migración nikkei al Japon en busca de oportunidades de trabajo, como dekasegi.

A pesar de las dificultades económicas, por gestión del Señor Chisey Eda, el 31 de enero de 1979, la APJ de

*Plano del claustro del Convento de Ocopa.
Casi todas las mismas trascorran hacia
la sctva partan de est. lugar*



Huancayo adquirió su local institucional en la quinta cuadra del Jirón Lobato

En reconocimiento a su labor, en 1982 el Señor Chusey Eda recibió el máximo galardón concedido por el Gobierno del Japon. El Señor Masakatsu Kiya recibió el mismo galardón en 1992 por su apoyo a las conmemoraciones del 80 Aniversario y del inicio de las relaciones diplomáticas entre el Perú y el Japón

Algunos Elementos de la Cultura Japonesa en Huancayo

Algunos de los elementos culturales japoneses asimilados por parte de la población huanca podemos encontrarlos en muchas técnicas hortícolas de los agricultores del Valle del Mantaro. También se enseña el origami en diversas escuelas de la localidad, así como la práctica del bonsai y del karate

Los dekasegi huancas

A fines de la década del ochenta, emigrantes peruanos nikkei comenzaron a migrar hacia la tierra de sus antepasados. Grupos de nikkei que no sabían hablar japonés fueron en busca de empleo, siendo tratados como dekasegi (trabajador extranjero). Confrontaron sus propios rasgos culturales y encontraron que la identidad japonesa que poseían era de la pre guerra, con valores culturales tradicionales. Poseedores de una cultura del pasado basada en el esplendor del Japón eterno y con escasa presencia de lo occidental, los nikkei comprobaron que su ser cultural estaba más cerca de lo peruano que de lo japonés, siendo obligados a emigrar a otras zonas debido al abuso y a la explotación.



里瑪 守 師 女 學 生 與 教 師 照 相 入 司 時 照 攝 五 年 五 月

*Alumnos y maestros de la escuela
Punizas (1937)*

Punizas: Un gran legado de la Colonización

La conquista y colonización de medios inhospitos como la enmarañada selva, tuvieron en la compañía colonizadora Punizas, formada en el Perú en el año 1930, a sus pioneros, quienes en la búsqueda de nuevos horizontes, lograron vencer o compartir con la naturaleza, un lugar, un destino

Uno de los pioneros fue Don Koichi Doi y su primogénito Roberto Joji Doi Kamida

Koichi Doi

Koichi Doi fue uno de los pioneros en la colonización de Punizas, tierras inhóspitas de la montaña. Al dejar la tienda de su hermano ubicada en el Distrito de Jesús María y decepcionado por ser víctima del saqueo del año 31, optó por la búsqueda de nuevos horizontes con sus socios Nishi y Toichi, hermano de éste, adquiriendo un terreno en Entás

Su hijo, Roberto Joji Doi Kamida, nació en Hiroshima, Japón. Llegó al Perú en 1931, a la tierna edad de 1 año y 11 meses

Después de trabajar seis años, Don Koichi pasó a Punizas donde adquirió 18 hectáreas, dedicándose al cultivo del café. El crecimiento de Joji



Sr Koichi Doi y Yukiko Kamida de Doi

va aparejado a la creación de la escuela, compartiendo aulas con otros pequeños, hijos de los colonos japoneses Morisaki, Takeshita, Shimokawa, Murakami, Torobu, Muroya, Miyashiro, Uyino, Oyakawa, Tsukayama, Miyata, Nakamura, con la asistencia del Profesor Yamaji, quien conjuntamente con Koichi Doi, imparten la enseñanza en esas lejanas tierras, un peruano, Adrian Martínez, vive dentro de esa colonia de Punizas

Así, el Punzasu Nipponjin Shogakko-Lima Bunko se constituye en la sucursal de Lima Nikko, gozando esta escuela del reconocimiento oficial.

El trabajo en esa ubérrima selva central fue muy fuerte, ya que en esa época no contaban con los implementos actuales, la tala de los árboles la realizaban a punta de hacha, machete y pala, quemando las hierbas que rápidamente volvían a crecer. Así, compartiendo la bondad de la madre natura, fue expandiéndose Punizas para los pioneros que apostaron a ello, ya que muchos desistieron ante la penuria de la poca producción, además de las penas y miserias que se acrecentaron con la Segunda Guerra Mundial y el decomiso por parte del Gobierno. Pasaron de propietarios a arrendatarios, pero siguieron bregando, pensando en el mañana.

Roberto Joji se independizó y trabajó el Fundo "La Limeña" que adquirió su padre. Este fundo está ubicado cerca a la carretera troncal entre Oxapampa y Villarica. Propietario ya de un vasto terreno, día tras día, tumbando árboles y limpiando el campo con la quema, inició su sembrío de frutales, plátanos y posteriormente naranjas. Contaba con el apoyo de nativos de la tribu Campa, al que se unieron hombres de la serranía de Ayacucho, Tarma y Huancayo. La cosecha fue abundante y los mayoristas de Lima la adquirieron para su distribución y venta.

Las casas rústicas de madera, luz de mechero a kerosene, agua de puquiales y canales para el lavado del café inicialmente a mano y posteriormente a pedal quedan en el recuerdo, para ir adquiriendo poco a poco maquinarias que faciliten su labor y el transporte, ahora en la explotación de frutales de sus 20 hectáreas.

Roberto contrajo matrimonio con Sara Nakanishi y con ella y sus hijos, Liria y Alberto, formó el hogar anhelado, ahora una casa con las comodidades disponibles. Asimismo, con 200 hectáreas más para sus frutales, una era de prosperidad.

Al igual que su padre, quien le brindó los ejemplos de rectitud y espíritu de trabajo, también realizó mejoras para el lugar como la construcción de un puente sobre el río Paucartambo, iniciativa de Don Koichi Doi, proyecto que se inició en 1951 y, después de muchas peripecias, tuvo

ron la satisfacción de inaugurarlo en el año 1958, y el moderno puente "Capelo" con un costo de 600 mil soles

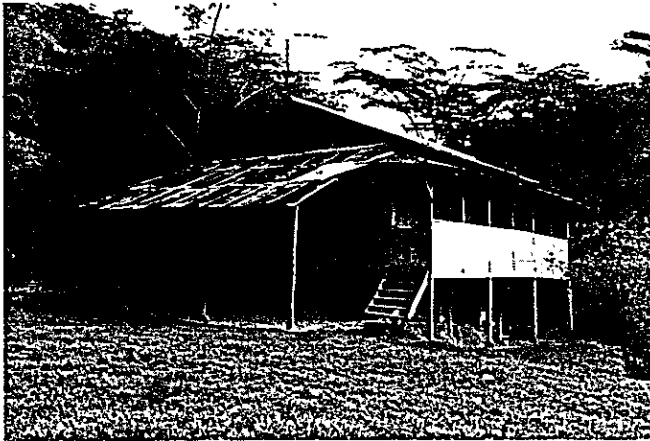
Esta obra, al igual que el tramo de la carretera, no sólo contó con el reconocimiento de la población, sino del Gobierno del Perú y del Japón. Para satisfacción de la colectividad y comunidad, Don Koichi Doi recibió un diploma y una medalla de honor al mérito de manos del Premier Kishi Nobusuke

Roberto Joji siguió en esa ruta, trabajando por el bienestar de la comunidad, formando parte activa de diferentes Comités: la Carretera Puente Paucartambo-Churumazú, agua potable, escuelas, la comisaría, la posta sanitaria y la lucha para que el Distrito de Chanchamayo fuera provincia. Todo ello le valió el reconocimiento del Gobierno, siendo condecorado como Caballero Orden del Mérito de la Guardia Civil, medalla y diploma refrendado por Pedro Rícher Prada, Ministro del Interior, y el Presidente Juan Velasco Alvarado

Su vocación de servicio se amplía como Síndico de Rentas en la Municipalidad de Chanchamayo-La Merced, Rotary Club, etc. asimismo, en Hiroshima Kenjukai, Club Pacífico y, desde hace muchos años, en la Asociación Peruano Japonesa

Al preguntársele sobre el Centenario comenta:

"Es una oportunidad de reconocer a los pioneros que, como mi padre, dieron mucho por la prosperidad de la colectividad y la comunidad, claro que mi labor estaba en provincias. Gracias por la oportunidad".



Pinzasa Nipponin Shogakko Tama Banko

Años anzas

“Añoro la tranquilidad de Chanchamayo antes de la incursión de los terroristas, que tomaron mis tierras y produjeron un caos emocional a mi hijo Alberto, cautivo por mucho tiempo en la soledad. Al recordar ello y el episodio de la toma de la Embajada un frío de tristeza entra en mi corazón”

¿Qué desearía para las nuevas generaciones?

Que no olviden a las generaciones que las precedieron, con mucho cariño, ellos han visto como hemos trabajado y progresado. Que mantengan siempre gratitud a los pioneros inmigrantes y la transmisión de los grandes valores.

Yo recuerdo con mucho cariño a mi padre Koichi y cuánto quisiera tenerlo a mi lado; él fue quien nos vio sufrir en un medio inhospito, sin conocer el lenguaje y las costumbres y apreciar su valor y sobre todo su homaje y sinceridad. Considero que él fue uno de los pioneros que conquistaron Punizas”.

Otro pasaje del espíritu solidario que recuerdo de Joji fue en la gran fundación de Ica del año 62, donde la colectividad brindó su cálido apoyo. La Asociación Nisei Callao llevó los primeros auxilios en ropa, medicinas, alimentos, y Roberto Joji, con su camioneta, colaboró activamente en el transporte y distribución.

Siempre pensando en sus semejantes, fue uno de los directores en la entidad matriz presto al servicio de los demás.

Al recibir estos hermosos testimonios de los colonos solo queda decir “De Punizas a la Prosperidad sacrificio, valor, un gran legado”

Departamento de La Libertad

Capital Trujillo 33 msnm
División Política 12 provincias y 82 distritos
Población 1 342 417 habitantes
Superficie 26 000 km²
Clima Cálido y primaveral

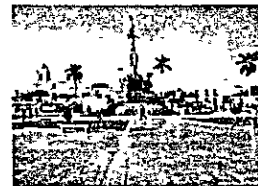


Provincias

Ascope, Bolívar, Chepén, Gran Chimu, Julcán, Otuzco, Pacasmayo, Pataz, Sanchez Carrion, Santiago de Chuco, Trujillo, Virú



Muros de la ciudad de Chan Chan la ciudad de barro más extensa del mundo



Plaza de armas trujillana una de las más grandes del país



Directivos y asociados de la Sociedad Mutual de La Libertad - 1951

Asociación Peruano Japonesa de La Libertad - Trujillo

Situada en el Departamento de La Libertad, al Norte del país a 570 km de Lima, la ciudad debe su nombre al conquistador Francisco Pizarro, quien quiso conmemorar a su natal Trujillo de Extremadura (España) en el año 1537

Capital de la Primavera y/o de la Marinera, guarda reliquias de su pasado colonial, donde los encajes de fierro cual hilos de gráciles y caprichosas figuras tejidas por hábiles artesanos adornan los amplios ventanales y esos hermosos balcones que deslumbran en la limpiada ciudad La Plaza Mayor, la más amplia de la ciudad, rodeada de palmeras y poncianas, levanta en su centro el monumento alegórico a la libertad

Lugar histórico por el desarrollo de la Cultura Moche, las reliquias de las Huacas del Sol y de la Luna y las Ruinas de Chan Chan.

La ciudad de Trujillo tiene en Huanchaco a uno de los más bellos balnearios de la costa peruana Antigua caleta de pescadores donde los antiguos moches con sus caballitos de totora desafiaban la braveza del mar, para dejar en el tiempo la condición de caleta y dar paso al Puerto de Salaverry

Hoy, Trujillo nos muestra un rostro alegre, de fluido comercio, donde la modernidad guarda respeto a la tradición, así como renombrados festivales internacionales donde los visitantes aprecian los vistosos carros alegóricos, el paso de las hermosas waripoleras. La suntuosa marinera en la majestad de sus danzas y sus reinas hacen de ésta, ayer ciudad Extremadura, la Capital de la Primavera

Sociedad Mutual de La Libertad

Se fundó el 6 de agosto de 1951, y a través de sus fundadores y directivos ha permitido el engrandecimiento de esta pujante colectividad considerada el núcleo más importante de la colectividad peruano japonesa en el país, por ser la segunda en población y volumen

Desde sus orígenes como Sociedad Japonesa de La Libertad en 1917, albergó a los primeros migrantes japoneses, quienes llegaron en el primer barco, Sakura Maru, en 1899, y desarrollaron sus actividades en los cañaverales de las Haciendas Pampas y Lurífico en Trujillo y Pacasmayo

En migraciones posteriores se establecieron en las Haciendas Roma y Casa Grande que, aún al paso de los años, conservan todavía sus ingenios azucareros y una escasa población nikkei que son testimonios vivientes de esa florida época

Tuvo el privilegio de gozar de la ayuda de un notable trujillano, propietario de la Hacienda Roma, el Señor Carlos Larco Herrera, quien en mérito de su trabajo excepcional con los japoneses residentes en estos lares norteños fue nombrado Cónsul Honorario, instalándose en Trujillo el Consulado Honorario del Japón en 1928, años después, otro benefactor, Don Jaime de Orbegoso, prosiguió esa ayuda

Hombres y mujeres que en mérito de su trabajo recibieron las condecoraciones y el reconocimiento del Gobierno Japonés:

Hiroshi Suzuki, Hideo Ichikawa, Yukio Morita, Yoei Kobashigawa, Naoto Ito, Hajime Shibata, Hatsumi Shibata, Teresa Semba, Rosa Ichikawa, Yoshino Endo, Oto Kobashigawa y Michie Fukushima

Ellos forjaron el camino a las nuevas generaciones de Takeshi Hatada, Victor Siguyama, Koki Kobashigawa, Héctor Morita, Miguel Honma, Luis y Ricardo Shimokawa, Juan Mabe, Jorge Yazawa, Alfonso Alva Murakami, Eloy Kikuchi, Noé Inafuku, entre otros.

Directivos y asociados en el Consejo Municipal de Trujillo 1999





Sr. Kishiro Hayashi



Sra. Oto Kobashigawa

Oto Kobashigawa y Kishiro Hayashi

“Después del saqueo y terremoto, tratando de recuperar el negocio, vino la confiscación de la tienda, fui tomado prisionero para luego ser trasladado en un camión hacia el norte. Me separaron de mi esposa e hijo, aún pequeño. Solo pensaba en ellos y fui compartiendo mi tristeza solidariamente con mis compañeros de infortunio. El trayecto fue largo, sentía frío y hambre. Al llegar a Trujillo nos metieron a la Comisaria

Felizmente una paisana nos proporcionó generosamente la ayuda en alimentos y material de higiene. nunca la podré olvidar. Las peripecias en el barco hacia los Estados Unidos, luego en tren hacia el campo de concentración en Crystal City hasta la felicidad del reencuentro con mi esposa e hijo. tanto que contar”

Estos fueron algunos de los pasajes comentados en nuestras habituales tertulias con Don Kishiro Hayashi, nuestro querido consejero que desde lo alto avizora este Centenario

En abril de 1999, con ocasión de asistir al homenaje tributado a los pioneros de la Inmigración Japonesa al Perú por el Municipio y la filial de Trujillo, tuvimos la ocasión de dialogar con la Señora Oto Kobashigawa, dama de 88 años, dirigiendo su bien surtida ferretería al lado de sus hijas. Nos narró que llegó al Perú en 1937 y del Puerto del Callao pasó rápidamente hacia Trujillo, trabajando en el restaurante de su cuñada donde se encontraba su esposo. Luego del traspaso, adquirió la ferretería impulsándola por el camino de la modernidad, ganando el aprecio de sus clientes por el surtido de su tienda y su estratégica ubicación en el corazón de la ciudad

Al preguntarle ¿tiene algún recuerdo agradable o algo que le haya llamado la atención?, reflexionó y dijo:

“Durante el terremoto felizmente no pasó nada pero durante la guerra recuerdo que un camión cargado con japoneses fue llevado a la Comisaria de Trujillo y un policía nos dijo que ellos tenían mucha hambre y si podía ayudarlos. Como teníamos en ese entonces el restaurante, preparamos bastante gohan, tamago, kanzume (arroz, huevos, conservas). Yo los llevé, yo mismo los servi

Años más tarde recibí el reconocimiento de ese hombre. No recuerdo su nombre, fue el único porque seguro los otros se fueron al Japón. Nunca los volví a ver. Creo que fue un impulso pero lo hice por convicción”

¿No sería el Señor Kishiro Hayashi?, le pregunté? “¡Ah! Sí, ése fue”.

Bueno mi querida obaachan, Oto Kobashigawa, una gran alegría de conocerla, una satisfacción porque puede cerrar el círculo de la cadena

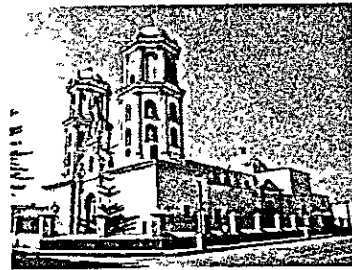
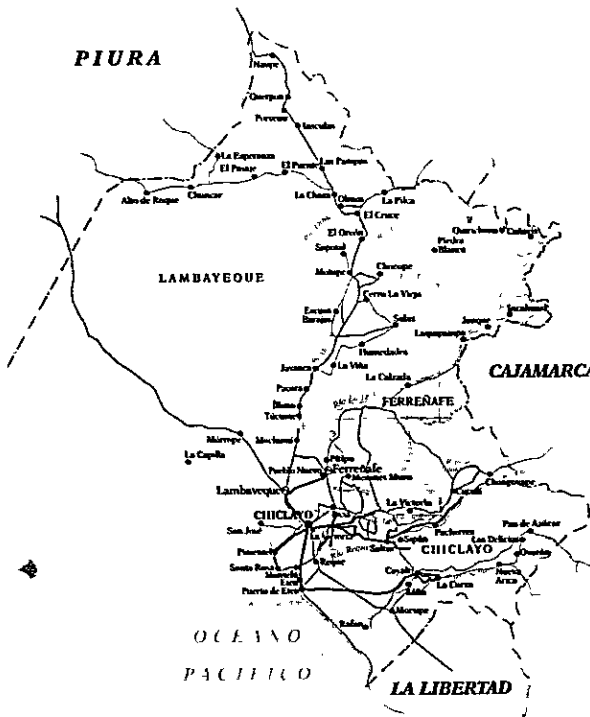
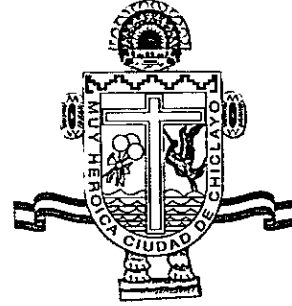
Don Kishiro Hayashi y Doña Oto Kobashigawa. un episodio triste y nostálgico en el camino de la deportación. La generosidad y valentía de una gran mujer que desafiando el miedo y la captura. pudo más la ternura de su corazón

Departamento de Lambayeque

Capital	Chiclayo 47 msnm
División Política	3 provincias y 33 distritos
Población	989 776 habitantes
Superficie	14 213 30 km ²
Clima	Semi-tropical

Provincias

Chiclayo, Ferreñafe, Lambayeque



Catedral de Lambayeque. Sus altas torres son visibles desde cualquier calle



Cercografía del tomolero. Sus letras son pueras alusiones y a situaciones y temas amorosos

La llegada de los primeros inmigrantes a Lambayeque

Los primeros inmigrantes japoneses llegaron a bordo del barco japonés "Sakura Maru" en abril de 1899 desembarcando en el Puerto de Eten. En total arribaron a Lambayeque 100 jóvenes contratados por las Haciendas cañeras Cayalti y Pomalca. Nuestros cálculos indican que de 1899 a 1940 ingresaron aproximadamente a Lambayeque un total de 782 hijos del "Sol Naciente" iniciando una nueva vida en estas soleadas tierras, aportando su esfuerzo y sacrificio al desarrollo regional. Hoy, sus descendientes forman parte del crisol de razas que es Lambayeque. En la tierra del Señor de Sipán y de Naylamp, hoy viven los descendientes de la Isla de los Cerezos.

La organización de los primeros japoneses residentes en Lambayeque

Los primeros esfuerzos de agrupación de los ciudadanos japoneses empezaron en 1912, pero recién, oficialmente, se funda la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, el 12 de agosto de 1920, contando con 129 socios.

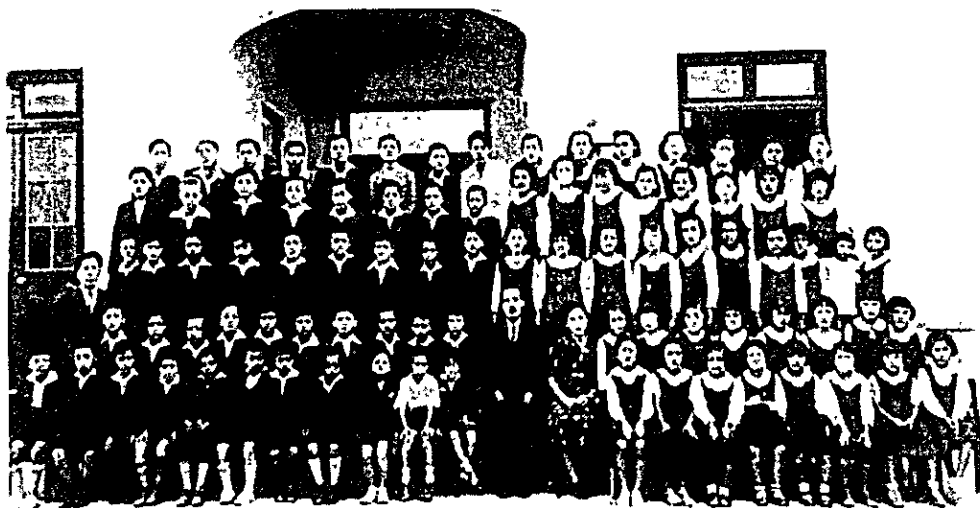
Su primer local funcionaba en la Calle San Pedro, pero su ideal era contar con un local propio. Basándose en la cooperación mutua lograron comprar un local en 1930 en la cuadra 9 de la Avenida Luis Gonzales, que funciona hasta la actualidad.

La primera directiva oficial estuvo conformada por K. Ohashi (Presidente); Eiran Nishizaka (Vicepresidente); Jorge S. Yoshioka (Secretario), Z. Yoshida (Tesorero), Iwatara Seo (Aux. Tesorería), Shinayawa (Vocal); Matsuoka (Vocal); Saburo Nitta (Vocal) y Y. S. Yoshida (Vocal).

En 1936, los directivos eran los siguientes: Rafael Uchiyama (Presidente), Uasaburo Maoki (Vicepresidente); Muneichi Uchiyama (Secretario), K. Oyama y Kakuo Yoshida (Directores). En esa época, los asociados eran cerca de 150 personas. En los tiempos difíciles de 1940 fue Presidente de la institución K. Oyama.

Oscar Uchiyama actual presidente de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, 1998





*Amigo Colegio
Japones de Chiclayo*

Una larga tradición de los fundadores de la institución ha sido la renovación anual de cargos y la elección democrática de sus directivos. La cooperación mutua, la armonía, el respeto y la conservación de los ideales institucionales han sido un valioso aporte de los issei a las nuevas generaciones.

La primera cooperativa japonesa en Chiclayo

En 1992, se constituyó la "Sociedad Anónima Cooperativa Japonesa de Chiclayo", que tenía por finalidad brindar servicios de cooperación y apoyo a sus integrantes. Cumplió un papel importante en el proceso de transición de agricultores a comerciantes. Esta entidad apoyó financieramente a la reubicación de los jóvenes japoneses que se trasladaban de las haciendas y campiñas de Lambayeque hacia la ciudad de Chiclayo. En este lugar instalaron diversos tipos de negocios. Cabe resaltar que los inmigrantes japoneses son los pioneros en la constitución de cooperativas en Chiclayo.

El Colegio Japonés de Chiclayo

Una de las obras más importantes desarrolladas por los inmigrantes japoneses fue la construcción del Colegio Japonés en la década del '30. Inicialmente, funcionaba en los altos del local principal de la Sociedad.

Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, ubicado en la Avenida Luis Gonzales. En 1935, adquirieron un terreno en donde levantaron un colegio en el que se formaron las primeras generaciones de nisei.

A fines de la década de los '30, el Colegio Japonés albergó a cerca de un centenar de niños nisei. Contaban con profesores procedentes del Japon, tenían un amplio local con aulas, patios, ambiente para ejercicios físicos y dormitorios para el internado. En el plantel estudiaban jóvenes procedentes de Piura y de las diversas provincias de Lambayeque.

Es importante destacar que en el Colegio Japonés se practicaban deportes tradicionales del Japón y se cultivaban diversas manifestaciones artísticas como danza, teatro y canto.

Los tiempos difíciles

Como en otros lugares del Perú y América Latina, durante la Segunda Guerra Mundial, los inmigrantes japoneses en Lambayeque pasaron momentos difíciles injustamente. Cabe resaltar que el pueblo lambayecano, en demostración de amistad y hospitalidad, albergó y protegió a todos aquellos honestos comerciantes y agricultores que eran víctimas de la persecución. En aquel momento difícil fue cerrado el Colegio Japonés y los principales directivos de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos fueron deportados. Las autoridades cerraron los negocios ubicados en el centro de Chiclayo y otras ciudades del Departamento de Lambayeque.

Trapiche de Pomalca



El retorno de la luz

Con el correr del tiempo ese periodo negativo fue superado. De la oscuridad de aquel periodo queda en la memoria de los antiguos issei la luz de la amistad, solidaridad y cooperación de los lambayecanos. Cabe resaltar que en Chiclayo, el pueblo no realizó ningún saqueo a los negocios de los ciudadanos japoneses.

Después de la niebla de la década del cuarenta, a partir de los años cincuenta, retornaron a Chiclayo las casas comerciales conducidas por ciudadanos de apellido japonés.

Los lazos indisolubles entre los inmigrantes japoneses y los pobladores lambayecanos se reflejan en el alto porcentaje de matrimonios mixtos. Efectivamente, en Lambayeque se da la particularidad de que las dos terceras partes de los “hijos del sol naciente” contrajeron matrimonio con mujeres norteñas. El proceso de mestizaje es uno de los más altos e intensos de todo el país.

Personajes representativos

Podemos señalar que la mayoría de los issei radicados en Lambayeque han realizado valiosos aportes a la producción agrícola, al desarrollo comercial y al florecimiento cultural de la región. En la historia de la comunidad japonesa radicada en Lambayeque destaca la personalidad de K. Ohashi, fundador de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, quien falleció en 1930. También U. Maoki y su esposa hicieron valiosas contribuciones en Tuman, y la población los recuerda con cariño.

A partir de los años cincuenta la nueva generación nisei ha destacado en diversos planos. Cabe resaltar el aporte en el campo artístico de Luis Abelardo Takahashi Nuñez, valioso compositor de música quien ha alcanzado renombre nacional e internacional.

El Centenario y Lambayeque

Para el pueblo lambayecano y la comunidad japonesa tiene especial importancia la celebración del Centenario de la Inmigración Japonesa al Perú ya que, como se dijo anteriormente, en abril de 1899, llegó el barco “Sakura Maru” al Puerto de Eten. En tierras norteñas hay símbolos importantes para recordar el Centenario. En primer lugar se encuentra en el Cementerio El Carmen de Chiclayo la tumba de Tomoichi Nakatsukasa, joven que vino en el primer contingente de inmigrantes; asimismo, hay una placa en homenaje a los 47 inmigrantes japoneses que llegaron en 1903, y cuyos restos se encuentran en Tuman.

Es motivo de júbilo la recuperación definitiva del local del Colegio Japonés de Chiclayo, gestión realizada por issei, nisei y sansei en diversos momentos de la historia. Cabe resaltar la labor de Makoto Nakasaki y el trabajo de la actual Directiva de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo y asociados que por iniciativa propia y con perseverancia realizaron los trámites para lograr la hazaña de recuperación del local como una reivindicación moral y espiritual, con la propuesta actual de levantar un centro educativo.

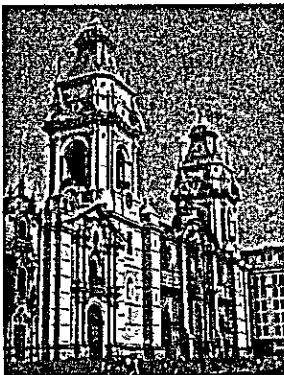
Departamento de Lima



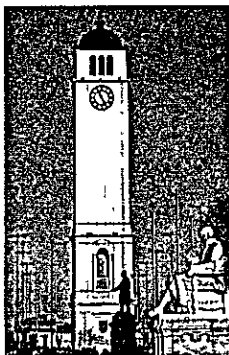
<i>Capital</i>	Lima 154 msnm
<i>División Política</i>	10 provincias y 171 distritos
<i>Población</i>	6 802 872 habitantes
<i>Superficie</i>	34 803 km ²
<i>Clima</i>	Templado y húmedo

Provincias

Barranca, Cajatambo, Canta, Cañete, Huaral, Huacho, Huaura, Lima, Oyón, Yauyos



Fachada de la Catedral de Lima. En sus interiores existe un museo



Reloj del parque universitario único de su tipo en Lima. En primer plano estatua de Hipólito Unzué





*Directivos y asociados de
la JPI Barranca*

Barranca

Un lugar de encuentro entre el litoral costeño y la sierra, geográficamente privilegiado, es la ciudad de Barranca, donde los inmigrantes japoneses trabajaron en las haciendas, al culminar sus contratos se establecieron y destacaron en la actividad comercial, lo que permitió formar una colectividad representativa denominada Sociedad Japonesa de Barranca

La Asociación Peruano Japonesa de Barranca

Se creó el 9 de febrero de 1947, con el nombre Nijon Jin Kai o Sociedad Japonesa, siendo su primer Presidente el Señor Chogoro Watanabe, y el Fujinkai, siendo la primera Presidenta la Señora Misa Matsunaga.

El 16 de febrero de 1961, se fundó el Club Nisei de Barranca con el fin de unir a los jóvenes: su primer Presidente fue el Señor Ricardo Tagami

En 1966, se fusionaron Nijon Jin Kai, Fujinkai y el Club Nisei, formándose una sola institución llamada Nikkei Jin Kai, el objetivo de contar con una sola institución fue adquirir un local social. El Presidente fue el Señor Masashi Takahashi

El 18 de enero de 1988, se cambió de nombre de Nikkei Jin Kai a Asociación Peruano Japonesa de Barranca, siendo su primer Presidente el Señor Luis Shimabukuro

Entre los socios que han destacado por haber recibido una condecoración del Gobierno del Japón están los Señores Sadao Takamori (abril de 1970), Tomishigue Watanabe (abril de 1971), Suesaburo Watanabe (abril de 1974), Masashi Takahashi (abril de 1979), Chiyo Watanabe (agosto de 1979), Denyi Enomoto (abril de 1980), Taki Tagami (diciembre de 1982) y Kamezo Kanashiro (abril de 1990)

Además, entre los socios que destacaron por las actividades desarrolladas en beneficio de la comunidad japonesa figuran las siguientes personas el Señor Denyi Enomoto, quien construyó el Cementerio Japonés de Paramonga, reuniendo los restos de los antepasados de las diferentes familias, Raúl Takamori, quien, siendo Presidente en 1986, llega a formalizar un convenio con la municipalidad de Paramonga para poder obtener el título de propiedad del cementerio de Paramonga, Taki Tagami, quien fue durante muchos períodos Presidenta de Fujinkai y del Club de Damas, Masashi Takahashi, Kamezo Kanashiro, Carlos Takahashi, Eleodoro Yoshinaga y otros tantos que se distinguieron por sus dotes de caballerosidad y honestidad

La Presidencia de la APJ Barranca tiene en la Señora Julia Kazano de Tagami a una activa dirigente que viene promoviendo la apertura a los jóvenes de la tercera y cuarta generación, haciéndolos partícipes de actividades como las del Movimiento de Menores de AELU y de la Coordinadora Peruana de Jóvenes de la APJ. Ella, en su calidad de Presidenta, participa en las Asambleas Anuales de Representantes y las Pre-Asambleas de APJ de Provincias, renovando conocimientos y aplicándolos en su comunidad barranquina

Los japoneses que más destacaron por sus reconocidas virtudes fueron Chogoro Watanabe, quien inicialmente trabajó en el campo y luego incursionó en el transporte de carga y de pasajeros hacia Huacho y Lima, tuvo la única piladora de arroz de la zona y fue Presidente de la Sociedad Peruano Japonesa

Felipe Wazo Yamamoto, uno de los más destacados de la Colonia, fue oficial de la marina del Japón. Llegó al Perú el 21 de setiembre de 1930 en el barco Rakuyo Maru con destino a la Hacienda Paramonga, donde laboró en el local comercial del Señor Noze, luego pasó a la Hacienda Tambo Viejo y finalmente se trasladó y se estableció en Barranca, administrando su bazar-bodega. En 1945, contrajo matrimonio con Henma

Saito, con quien tiene cuatro hijos Oscar Felipe, Olga Elena, Carmen Elena y Violeta Isabel Fue Presidente de la Sociedad Peruano Japonesa de Barranca de 1957 a 1960. Durante su período se construyó el Cementerio de Paramonga, fue además Presidente del Patronato Escolar de los colegios de varones N° 425 y de mujeres N° 419, miembro del Rotary Club de Barranca desde 1957, ocupó los cargos de Tesorero y Director de Servicios Internacionales Fue Concejal del Distrito de Barranca, miembro cívico de la Guardia Civil desde 1972, Presidente de la Comisión de Fiestas Patrias de Barranca Fue condecorado por el Gobierno del Japón con la Orden Tesoro Sagrado en el Quinto Grado

Tomoshigue Watanabe, experto agricultor en algodón, trabajó como arrendatario en el Fundo Espachin del Valle Pativilca

Eduardo Masashi Takahashi llegó del Japón en 1918; fue incansable trabajador en Barranca y Puerto Supe en la industria de restaurante y de cafetería en el Hotel Colón Durante 10 años alternos fue Presidente de la Sociedad Japonesa

Naoyi Obara, honesto y esforzado comerciante, tuvo un bazar

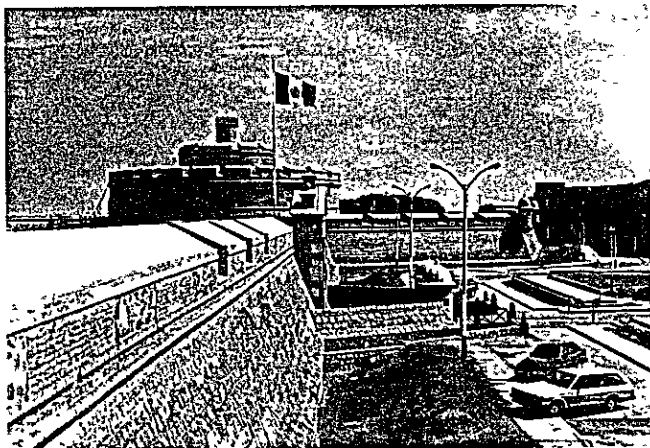
Sadao Takamori fue Presidente de la Sociedad de Barranca, muy respetado propietario del Hotel Pacifico

Luis Shimabukuro, nisei, trabajó con su padre Don Matsu en las faenas agrícolas, luego tuvo una próspera bodega Fue Presidente de la Sociedad Japonesa

Don Furioka Kanashiro fue Presidente de la Sociedad Japonesa de Barranca

Entre las damas destacadas está Chiyo Watanabe, de la Prefectura de Fukushima-Shinobu Gun-Yizaka Machi, llegó junto con Chosabro Watanabe en la motonave Heiyo Maru un 22 de junio, inicialmente vivió en Huacho, luego en Barranca Durante la conflagración mundial tuvo que esconderse en Sayán para evitar la deportación Perdió todas sus pertenencias De su matrimonio tiene tres hijos. Pedro, María e Isabel Tenía estudios de obstetricia y enfermería. Desde 1948, hasta 1978 ejerció cargos en la dirigencia institucional en forma ininterrumpida Fue Presidenta de Fujinkai, Tesorera de Nikkei Jin Kai, también Vicepresidenta. En agosto de 1979, al conmemorarse el 80 Aniversario de la Inmigración Japonesa al Perú, fue condecorada por el Emperador Showa-Tenno con la medalla de la Orden del Tesoro Sagrado en Sexto Grado En la actualidad desempeña el cargo de Consejera

Kame Oyakawa Oyakawa nació en Okinawa en 1895, arribó al Perú el 7 de julio de 1919 en el barco Seiyō Maru en el viaje 62 de la compañía Morioka



El torreón del Real Felipe con la bandera peruana bastión de la libertad

Puerto del Callao

La Provincia Constitucional del Callao, principal puerto peruano a 6 msnm, situado en una amplia bahía protegida por las Islas de San Lorenzo y El Frontón, en la desembocadura del río Rimac, es considerada uno de los mejores y el más importante puerto marítimo de la costa occidental de la América del Sur

Recibió al primer grupo de 790 inmigrantes japoneses, procedentes de Yokohama, Japon, un 3 de abril de 1899 en el barco Sakura Maru

Si bien este primer contingente de pioneros no se estableció en el puerto, con el paso de los años, las condiciones desfavorables en las haciendas, el cese de los contratos y/o abandono, cambios de ocupación y nuevos arribos les permitieron instalarse y formar una colonia pujante en el Callao

La Fortaleza del Real Felipe, bastión de la emancipación, sus calles aledañas que aún conservan la reminiscencia de ese pasado glorioso, sus balcones coloniales y su Iglesia Matriz, actualmente remozada, son invitaciones permanentes para visitar el Callao

Los primeros colonos, Hacienda San Agustín

En las margenes del litoral, siguiendo la ruta del moderno aeropuerto Jorge Chavez por la Avenida Elmer Faucett y/o tomando el camino alternativo del Centena-

Captana del puerto en el Malecón de la Plaza Grau



no, pronto avistamos los campos de cultivo de la ex Hacienda Negociación San Agustín, donde llegaron los braceros japoneses para la siembra y cosecha de la caña de azúcar.

Al paso de los años, como yanaconas, se dedicaron al cultivo del algodón y actualmente, como propietarios de estas tierras, al cultivo de tubérculos y hortalizas (panllevar) para abastecer a la gran población chalaca. En lo ornamental, se dedicaron al cultivo de variadas flores.

La reminiscencia del pasado nos transporta a esa antigua San Agustín, cuyo único acceso era el camino de trocha de tierra apisonada que tenía como entrada, cercano al obelisco de la Plaza Fanning.

Carretas jaladas por burros, mulas o caballos eran los medios de transporte obligados a transitar por ese sendero, donde los grandes árboles de sauce y eucaliptos eran los cercos naturales, así como los muros de adobe en las cercanías de algún establo de vacas lecheras como el de Don Kintaro Ichiki.

La desembocadura del río Rimac, de aguas cristalinas, era un lugar de esparcimiento para la pesca de pececillos o camarones.

Hoy los camiones, micros y automóviles cruzan los campos, aunque manteniendo las pistas de tierra apisonada. Las otrora límpidas aguas, actualmente bajan turbias con restos de desechos en su ruta hacia el mar.

La variedad de cultivo de panllevar pareciera delimitar a los propietarios, unos con siembra de apio, otros con cebollas, por decir. En cada lugar hay una gran casona de construcción noble de dos pisos y un gran depósito donde se observan tractores, camiones en el descanso, y semillas de la próxima cosecha en el secado. Lo que es un progreso comparando las antiguas casonas de quincha, tablones y yeso, de las largas mesas sobre caballetes, del agua de pozo y el flujo del líquido elemento por bombeo, de luz de lamparín de antaño con grandes fogones en la cocina.

La mayor parte de los propietarios son los japoneses y sus descendientes.

Michiko Kameko

Nombre de soltera: Michiko Kanashiro. Llegó al Perú en el año 1936, exactamente un 5 de enero, al llamado de su padre (yobiose), en el restaurant de la Calle Puno (Lima), para luego, al cabo de dos años, trabajar en la bodega de la Calle Aumente.

Su padre quiso cambiar de giro a una tienda variada: hojalatería (kanamonoya) es decir ollas, teteras, etc., pagando la cuota inicial e ingresando en el sistema de tanomoshi, pero la guerra, la pérdida del hijo varón, un sueño imposible.

Michiko Kameko, una de las pioneras en la Hacienda San Agustín



Michiko se casa en 1945 y se traslada a San Agustín, con su esposo Kameko, dedicándose a la agricultura. Fruto de ese matrimonio son sus hijos Miguel, Olga y Alicia

La pérdida prematura de Kameko san, luego de escasos seis años (1951), la obligan a tener que laborar en el campo con el apoyo de su cuñado y familiares compartiendo las seis fanegadas en la siembra de algodón, camote y plátano

Fueron buenas épocas, pero de duro y sacrificado trabajo lo que le permitió ingresar como socia en el negocio pesquero, creándose el "Aurora Fishing" compartiendo regalías con Toyama Zentaro, Yamashiro Hisashi, Nakamoto Senkichu, Kochi Seizo, Kameko Takehiko, Kameko Alejandro, y Kuniyoshi Kama

Este apogeo de dos años le permitió ingresar en otra sociedad más abierta con 15 asociados creándose el "Continental Fishing", pero esta lamentablemente fracasó por el alejamiento de la anchoveta de nuestro litoral y los grandes intereses de los prestamos

Actualmente, en la tranquilidad de la vida de campo, al lado de su nuera, esposa de Miguel, comparte la alegría del crecimiento y brote de las semillas, la cosecha y su expendio en los mercados

Paradójicamente, nos manifiesta que Miguel "nacío en la chacra, pero no para la chacra", él es ingeniero electricista de la UNI, pero de vocación médica

La Señora Michiko manifiesta que "a los hijos hay que dejarles la libre elección de su carrera y de su futuro. Quizás no apoye esa elección" reflexiona, con signos de arrepentimiento

¿Satisfacciones?

"Mis hijos y familiares. En la medida de mis posibilidades los apoye. Haber cumplido con la Asociación Femenina Okinawense del Perú, donde fui Presidenta en el año 1992 y haber trabajado bastante durante la permanencia de los directivos en el Uchinanchu Taikay en el 91".

¿Qué espera de sus nietos?

"Que cada uno desarrolle su porvenir, mantengan el ejemplo de puntualidad, sean voluntariosos y honestos"

¿Las celebraciones para el Centenario?

"Depende. el deseo de superación en cada uno de los actos. Confío en los directivos".

Katsuro y Hirono Fukazawa

Ambos naturales de la Prefectura de Yamanashi. Don Katsuro, al llegar al Perú, trabajó como empleado en la bodega de su cuñado, ubicada en el centro de Lima, durante ocho años. Al tener edad para casarse, viajó al Japón en busca de Hirono, formalizando su compromiso para retornar nuevamente al Perú.

En esta oportunidad se independizó laboralmente de su cuñado y dado su conocimiento en el campo, observó que, en ese entonces, casi todos extraían el agua antihigiénicamente de los pozos artesanales en forma rústica y rudimentaria, auxiliándose con un balde sujeto a una soga.

Con el conocimiento de la existencia de una bomba de extracción manual se puso a instalarla utilizando el pozo ya existente, extendiéndole un largo tubo y una cubierta como tapa evitando la contaminación al no permitir el ingreso de material contaminante, y otra, más trabajosa, clavando el tubo directamente a la tierra hasta llegar a la capa freática y bombear el agua.

Con este ingenioso sistema aprendido en el Japón, muchos le solicitaban su instalación por lo que viajó a provincias en carreta, llevando sus implementos de bombeo más el auxilio de pico y lampa entre otros.

Con el auxilio de una avioneta llegaba a los lugares más alejados.

En el año 1940, recibió por transferencia del Señor Shimura la chacra ubicada en el Fundo Baquijano en el Puerto del Callao.

Allí sembró plátanos y con la cosecha vino la mejora económica, pero al variar la demanda cambió por el cultivo del algodón, hasta que por el crecimiento demográfico de la población y la urbanización, tuvo que dejar la chacra.

Don Katsuro, hombre de principios y muy dinámico, fue activista de la Liga de la Temperancia que promovía el no consumo del licor.

Fue promotor de numerosas instituciones que fueron emergiendo en la post guerra, así, en Yamanashi Shinbokukai fue uno de sus activos presidentes, así mismo del Club Pacífico y del Estadio La Unión S.A.

En el Callao, fue Presidente de la Sociedad Central Japonesa, hoy APJ del Callao. Por todos sus méritos fue condecorado por el Gobierno del Japón.



Sr. Katsuro Fukazawa



Los esposos Katsuro y Hirono Fukazawa

Doña Hirono, su compañera, madre ejemplar de Augusto (Arquitecto), de Bertha, Teresa, Fidelma y Luis, todos encaminados en la vida por la magnífica instrucción recibida, dedicó y dedica parte de su quehacer diario en el auxilio de los demás, habiendo sido Presidenta de la Asociación Femenina Peruano Japonesa (Fujinkai) y en tal mérito el reconocimiento del Gobierno del Japón

Honor al mérito a los esposos Katsuro y Hirono Fukazawa por el ejemplo que dejan a las nuevas generaciones, trabajo, honestidad y servicio solidario en el bienestar de sus semejantes

Kame Higa

Llegó al Perú en el año 1929 (yobiose) procedente de Chatan-Okinawa, en el barco Ginyo Maru, y desde que llegó se estableció en Montenegro, antigua zona de San Agustín

Shinzo Higa llegó primero en el año 1925, tuvo 8 hijos, cuatro varones y cuatro mujeres

Todos sus hijos se dedican a las labores agrícolas, unos en San Agustín, otro en Chacra Cerro Actualmente en el cultivo de panllevar

Doña Kame vive sosegadamente en su amplia y cómoda casa de material noble, goza de excelente salud, pasa sus horas libres con sus tejidos y compartiendo charlas con la asesora espiritual que la visita semanalmente

Visitó el Japón en el año 1975, pero fue como llegar a otro país, como una simple turista. No sintió la emoción que anhelaba No encontró a los amigos de su infancia. “Perú es mejor ” manifiesta.

Con 87 años a cuestas ..¿Conoce Jinnai Center? “Sí, fui hace dos años”
¿Y no participa? “Al no haber recojo por estos lugares y mis hijos dedicados al campo No”

Pero sí asiste a todas las actividades que se desarrollan en San Agustín, mostrando alegría en su rostro

Al conversar con Tatsuo, uno de sus hijos que participa en el Comité de Regantes (uso y manejo del agua) y de la Asociación Juventud San Agustín nos dijo “Hicimos intentos de una sociedad para la exportación del ajo, pero dado el volumen requerido había desigualdad en las cosechas y su calidad, y fue imposible su aceptación en los mercados extranjeros y su comercialización Asimismo, se requiere apoyo económico y un estudio de mercadeo más completo Actualmente, tenemos el problema inmediato de la ampliación del aeropuerto, estamos en la fase de tasación De hacerse realidad el abandono de estas nuestras tierras, probablemente con el justiprecio, me dedicaría a ello como hobby en otro lugar”.



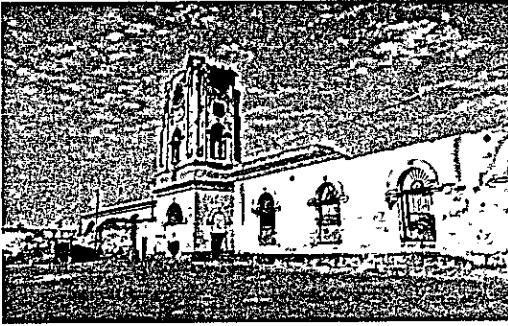
*Puerto de Cerro Azul
1998*

Cañete

Para la colectividad nikkei la Provincia de Cañete tiene una connotación histórica porque sus distritos se han nutrido de acontecimientos de la vida nacional, desde su remoto pasado Precolombino e Hispánico, región de pueblos aborígenes hasta el posterior asentamiento de la cultura europea. Cuenta con grandes recursos naturales y todo el vasto Océano Pacífico por el occidente. Está cerca a la capital, a tan sólo 145 km

Ese mar celeste que a la puesta del sol toma un colorido diferente, esa bahía de Cerro Azul, esos muelles que el tiempo ha dejado como huellas indelebles solo fierros carcomidos por las olas y el salitre del mar, fueron testigos de la llegada de los primeros contingentes de braceros japoneses en ese barco de nombre "Sakura Maru". Fue en abril de 1899, después de un largo periplo por la inmensidad del Océano Pacífico, de Yokohama, Japón al Puerto del Callao y sus viajes por las costas del litoral, dejando en cada lugar a los inmigrantes japoneses, hasta culminar en Cerro Azul, en esta primera travesía

Gracias a una fotografía rescatada por los familiares de Don Saturnino Francia Mendoza, antiguo trabajador de la aduana y con el tiempo propietario del "Restaurante Don Satu", pudimos ver un testimonio del pasado: la bahía de Cerro Azul, el acantilado con formaciones rocosas, una de las cuales parece



Iglesia de Santa Barbara

ser el descanso de un aguila, el lugar denominado "fraile", el muelle con fardos para el desaduanaje, si cabe la expresion, braceros numerosos y el tren en su descanso

De los 790 inmigrantes, llegaron a Cañete 226 "braceros", quienes fueron destinados a las Haciendas "Casa Blanca", "Santa Barbara" y "La Quebrada", de propiedad de la British Sugar Company Limited, empresa que perteneció a un consorcio inglés en cuya gestion intervino directamente Augusto B Leguía, ya que la historia nos refiere como propietarios originales a Enrique Swayne (Casa Blanca), al Convento de La Buena Muerte, "La Quebrada",

la Hacienda "La Arona" a Paz Soldan y Unánue, "Santa Bárbara" a Don Manuel Barrenechea

Después de recorrer la playa empedrada de Cerro Azul y fotografiar los restos del antiguo muelle, escalamos por el cerro de Camacho, donde se mantienen las antiquisimas construcciones de adobones del periodo preincaico, hasta llegar a la cima del acantilado denominado "El Faro" que, probablemente, sirvió para brindar iluminación a los barcos que llegaban a esta bahía para realizar el embarque de los productos de la caña de azúcar, sea el fino grano o el alcohol

Cerro Azul fue punto estratégico por la cercanía del muelle de embarque, de allí que las líneas ferreas del tren de carga, accionado con combustible de carbón de piedra, tenían trayectos desde La Quebrada, Unánue, Montalbán y Casa Blanca, donde se efectuaban los cortes de caña por los braceros, hasta el trapiche de Santa Barbara



Pioneros inmigrantes de la foto del primer Templo Bautista en Santa Barbara

Aquí, en Santa Bárbara, observamos los restos del antiguo trapiche, la torre destruida que aún mantiene como reliquia del pasado su escudo de bronce, parecido a la flor del crisantemo, emblema de la corte imperial del Japon, pero con pétalos de puntas agudas y el numero de 14, que corresponde al símbolo de la British Sugar Company

Casas de quincha y adobe revestidas de yeso, caña y madera en el techado, que sirven como columnas y sostén de apoyo, puertas altas, vestigio de un pasado colonial, todas alineadas, que servian de vivienda a los antiguos braceros japoneses. Cercano a ellas, canales de regadío

Dueño de esta hacienda fue Don Manuel Barrenechea, que dejó buenos recuerdos a todos ellos por su buen trato



Hacienda Casa Blanca

Casa Blanca

Actualmente Centro Poblado Menor "Laura Caller" de propiedad de la familia Swayne en los inicios, y una de las sedes importantes donde se establecieron los inmigrantes japoneses, fundando escuelas de primera enseñanza (Shiogakko), el cementerio, los baños a vapor (furó), y la secretaria de la Colonia Japonesa, a cargo de Masanobu Aoki Yamada

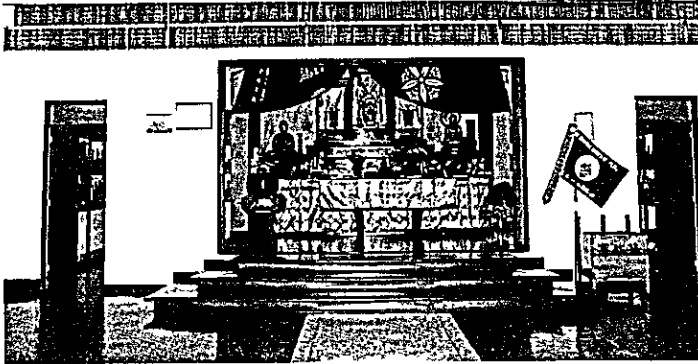
Las familias más importantes asentadas en Casa Blanca fueron los Aoki y Maeda, quienes se dedicaron al comercio, regentando prósperos negocios de panadería, pastelería, fonda y tambo

El resto de los paisanos prestaban sus servicios en comercios menores: peluquería, sastrería, agricultura, pesquería y arboles frutales

En la tradición conservada por los padres, para solicitar la mano de las jóvenes casaderas, sólo bastaba el consentimiento de los padres para concretar el matrimonio. Obsequiaban para la ocasión omochi, yokan y pasteles surtidos en finas cajas de regalos

El furó o baño a vapor funcionaba a carbón, aparte colocaban una tina con agua donde se lavaban y enjabonaban antes de ingresar al baño manteniendo un orden estricto. Primero los varones, en seguida las mujeres y finalmente los niños

Los padres enseñaban la honradez y el respeto a las personas, los cuales se cimentaban en la escuela de primera enseñanza



Templo Jionji

El cumpleaños del Emperador era día festivo con desfiles y comidas típicas: makizushi, sashimi, tofu, osushi, sake

Todo este preámbulo es para recordar la Casa Blanca en sus orígenes, centro de acopio de la caña y, actualmente, de algodón, maíz y frutales

Aún mantiene enormes balcones coloniales, reminiscencia

del pasado, todavía perduran las carretas, la mole de piedra y las casas de quincha y adobe

Templo Jionji

Es el Templo de oración y culto a los antepasados, donde muchas familias conservan en madertitas con el apellido, el recuerdo impercedero de sus muertos (ihai)

El fervor religioso acompañó al japonés en sus penurias, porque cuando fallecían siquiera tenían compañía ese primer contingente llegado a la Hacienda de Casa Blanca tuvieron, en el Señor Ito, el consuelo espiritual

Ya en el segundo viaje, en 1903, llegó el primer religioso, Taian Ueno, quien en 1908 levantó un templo en la Hacienda Santa Bárbara, en donde ya existía un apreciable número de japoneses así como gran cantidad de niños. El Templo fue utilizado como escuela

El segundo religioso fue Senho Saito, quien se hizo cargo del Templo en 1916, por el retorno de Ueno al Japón Saito falleció tres años después de su llegada tras haber contribuido a brindar paz espiritual a sus amigos Posteriormente el inmigrante Kumazo Sugai se encargó de los servicios religiosos hasta la llegada del titular Michi Oshio en 1921, manteniendo el Templo hasta 1926. En ese lapso, el Templo fue trasladado al pueblo de San Luis, llamándosele Jionji, siendo su ubicación en la Avenida 28 de Julio.

En 1926, llegó el religioso Kenryo Sato con su esposa y se hizo cargo de los servicios, pero su residencia estaba en Lima, por lo que el Templo se descuidó Sato brindó apoyo espiritual y reconfortó a los creyentes recorriendo gran parte de la costa donde habían japoneses

Sato fue el religioso que reunió los restos mortales de los japoneses en número de 686 y los trasladó hacia el sector de Casa Blanca, al sur, al pie del Cerro de Oro, a escasos metros del cementerio de los chinos

Ese cementerio es objeto de visitas semestrales durante la celebración de Ohigan y Obon

El Templo Jionji guarda un cuadro donde el Consulado del Japón solicita a J M Arizola, médico de sanidad de Cañete, que el Señor Kenryo Sato pueda reunir los restos óseos de los inmigrantes fallecidos de las Haciendas de Santa Bárbara, Casa Blanca y La Quebrada

A Sato lo sucedió en el cargo Shodo Nakao, pero fue retirado al no reconocer el Templo Jionji. Ante esta emergencia, asumió la responsabilidad religiosa Jisaku Shinkai, un carpintero residente en Lima, quien fue titulado una vez que Nakao retornó al Japón al fallecer su esposa

Shinkai se ocupó de registrar los datos de los miembros de la Colonia. En estas circunstancias estalló la Segunda Guerra Mundial, que alteró en gran parte la vida religiosa de los japoneses por causas ya conocidas. Shinkai, por su parte, llegó a reconstruir el Templo y realizó inscripciones, falleciendo un 21 de febrero, víctima de un paro cardíaco

Ante este percance, la Sociedad Japonesa de Cañete se ocupó del cuidado del Templo y poco después, en 1960, se pidió al Profesor Ryoko Kiyohiro, residente en el Callao, que se hiciera cargo del Templo. En 1961, Kiyohiro recibió la investidura del religioso Zenkio Komagata, de Hawai, quien vino de visita al Perú

En 1967, se erigió el Templo Jionji, que se mantiene, en memoria de los inmigrantes japoneses, que por su tenacidad y sacrificio son ejemplo para las generaciones venideras

Este es el tenor de la placa de bronce

Inaugurado el 9 de Octubre de 1967
Padrinos Excmo Saburo Kimoto y Sra
Embajador del Japón
Primera Piedra Kichiji Koseki y Sra
Presidente Sociedad Central Japonesa Hai umi Suenaga
Presidenta de Fujinkai Kimiko Fujii
Presidente Sociedad Japonesa de Cañete Alejandro Kma
Cámara de Comercio e Industria Peruano Japonesa
Tatsuaki Mabuchi

Presidente Comisión Pro-Construcción Masao Nakachi
Presidente Comisión Recaudadora Eichō Higa
Tesorero Comisión Recaudadora Sengo Nagatani
Asesor Espiritual 6° Ryōko Kiyohiro

Actualmente, este Templo está al cuidado de la Asociación Peruano Japonesa de Cañete, que preside Miguel Gusukuma (1997)

Para mantener el culto y el respeto a las tradiciones, Cañete organiza, en las festividades de Obigan y Obón con la coordinación de la Asociación Peruano Japonesa del Perú, antiguamente denominada Sociedad Central Japonesa del Perú, la ceremonia budista en este Templo, con la participación de las instituciones representativas de la colectividad y familiares que asisten masivamente a este culto religioso

A la muerte del Reverendo Ryōko Kiyōhiro y al no contar con los religiosos, personas calificadas han venido colaborando en estos rituales, así, por varios años el Señor Nakao, posteriormente Ichikawa, Tokuda y Yoshimobu Uku, notándose algunos cambios en la elevación de las plegarias, la colocación del macko (incienso), que va en piezas de carbón encendido, permite el humo ceremonial del ritual, así como los conocidos "zenko".

Ultimamente, desde 1996, hemos tenido la asistencia del Obispo Inoue Hakko del Templo Jodo Shinshu Honpa Honganji con sede en Sao Paulo, Brasil, quien, con los Reverendos Gustavo Javier Aoki y Terada, han oficiado los cultos, renovando el espíritu hacia nuestros antepasados, con una mayor participación de los asistentes en los rezos y el mensaje alusivo por parte del Obispo Inoue, de gran motivación y contenido humano

Durante el Obón en 1996, la población cañetana de San Vicente vivió y participó en el Bon-Odori con un cariz muy singular

Cementerios

Del pasado histórico en las Haciendas de Santa Bárbara, La Quebrada y Casa Blanca, se rescataron los restos óseos de los primeros inmigrantes, que ahora reposan en el Cementerio de Casa Blanca gracias al Reverendo K. Sato. Este cementerio se encuentra en los linderos de Cerro de Oro, con un pasaje de tierra apisonada, cerca a la carretera Panamericana

Allí se encuentra una Gran Cruz, especie de mausoleo, que contiene en la base central inscripciones referentes a los primeros inmigrantes. También se hallan las tumbas y nichos de la colectividad cañetana

La otra Cruz, más pequeña pero moderna, se encuentra en San Vicente, que mantiene el símbolo de la Colonia y su culto